
LA MAGIA
AMOROSA o VERDE
Y LA
MAGIA ROJA
PACTOS DEMONIACOS • PARA SER BRUJA EXORCISMOS • TALISMANES • AMULETOS SECRETOS MAGICOS • PARA AMAR Y SER AMADO • RECETA PARA APRESURAR CASAMIENTOS • LA FELICIDAD DIA POR DIA TRATADO DE FISIONOMIA • PARA SER HERMOSA • SECRETOS DE TOCADOR SECRETOS, RECETAS Y ORACIONES CONTRA CIERTAS ENFERMEDADES • PROPIEDADES MAGICAS Y CURATIVAS DE LAS PLANTAS Y ANIMALES.
EDITORIAL Caymi

la magia amorosa

O VERDE Y LA ROJA

Introducción. — Pactos demoníacos. — Para ser bruja. — Exorcismos. — talismanes. — Amuletos.— Secretos mágicos. Para amar y ser amado. — Receta para apresurar casamientos. La felicidad día por día. — Tratado de fisonomía por el que se conoce la naturaleza e inclinaciones de las personas, estudiando las diferentes partes del cuerpo. — Para ser bermosa. Secretos de tocador. — Secretos, recetas y oraciones contra ciertas enfrmedades. — Propiedades mágicas y curativas de las plantas y de los animales.

INTRODUCCION

Incesante curiosidad ha impelido siempre al hombre a dirigir sus inquietas miradas hacia el porvenir y a querer penetrar, ya con la comparación de lo presente con lo que fue en otro tiempo, o con más o menos fundadas inducciones, lo que le puede o debe sobrevenir. Así es que desde la más remota antigüedad constituyó la adivinación una verdadera ciencia, un arte provisto de reglas y preceptos basados sobre misteriosos cimientos, íntimamente enlazado con la religión y más o menos perfecto, más o menos justo e ingenioso, según el grado de civilización del pueblo que le usaba.

Hízose este arte el exclusivo atributo de ciertos hombres, que por sus luces sobresalían del vulgo; los que ejercieron un poderoso imperio sobre los demás; y fueron llamados Agoreros, Astrólogos y Hechiceros. ¿Y quién duda que entre personas respetables, han existido no pocos que han tributado su creencia a los presagios, a la influencia astrológica, o a las misteriosas relaciones de ciertos individuos con un mundo superior e invisible?

Demasiado prolijo sería detenernos en seguir los pasos de la ciencia de los Adivinos, puesto que no ha dejado de dominar por siglos enteros.

Por otra parte, el "Libro de Toh, Las Clavículas de Salomón, el Dragón rojo, los Adminirables Secretos del Grande Alberto, el Enchiridión de León III, la Cábala de Nicolás Flamel, el Libro admirable; las Centurias de Nostradamus, las Doce llaves de Bazila, la Cartomancia de Etteilla", y más de seiscientas obras que se ocupan de la Adivinación, demuestran sobradamente la enorme labor realizada.

Penetrados nosotros en este intrincado laberinto, hemos querido dejar a un lado las ridículas supersticiones y aprovecharnos tan sólo de lo que el arte adivinatorio ofrece de más racional y de más exacto.

En nuestros libros anteriores "La Magia Blanca", "La Magia Negra" y "La Magia Roja", hemos estudiado en todos los aspectos y puntualizado en los distintos matices la ciencia de la Magia. En aquellos libros hemos indicado los procedimientos, los sistemas, las operaciones que para profundizar el grande Arcano utilizaron y utilizan los magos antiguos y moder-

nos; en el presente tomo nos limitaremos, pues, a consignar los resultados prácticos que en orden a la belleza, a la salud y a la fortuna pueden obtenerse como consecuencia de aquellas reglas y preceptos. De ahí que este libro sea de Magia exclusivamente, de Magia exclusivamente práctica, por decirlo así, magia a la que denominamos Magia Verde teniendo en cuenta que este color es el que *los astrólogos y los nigrománticos* atribuyeron siempre a Venus, el planeta de la riqueza, del amor y de la buena dicha.

APITULO I

PACTOS DEMONIACOS. – CONJUROS E INVOCACIONES LLAMADA AL DIABLO. – EL SABADO. – LOS BRUJOS

El 1 de noviembre, a las doce de la noche enciérrate en una habitacion que estará toda cubierta de paños negros, teniendo como único mueble una mesa de tres pies, y sobre ella dos cirios de cera encendidos, y en medio de ellos un cráneo humano; desnúdate por completo, y en pie, con la mano izquierda sobre la calavera y sosteniendo en la derecha un tridente, elevarás la vista al techo de la habitación, que también estará cubierto de paño negro y pronunciarás mentalmente esta frase:

¡Booz! ¡Adonai! Lux, Tenebrol, ¡Belial! Os detendréis un momento y luego diréis:

"Rey de los infiernos, poderoso señor a quien el mundo rinde culto en secreto; tú que dominas desde los antros tenebrosos del infierno hasta la superficie de la tierra y sobre las aguas del mar: espíritu infernal que todo lo puede, yo te adoro, te invoco, te pido y exijo después de entregarte mi alma para que de ella dispongas que abandones las regiones infernales y te presentes aquí dispuesto a concederme lo que te pida: de todo corazón y con el alma condenada te entrego mis tesoros, mi dicha entera si accedes a mis ruegos. Ven a mí, Rey y señor, soy tu siervo, ninguna imagen ni objeto religioso hay en mi casa, preséntate sin temor de ser desobedecido; llega..., desciende, penetra..., sube..., Luzbel..., Satanás..., vea tu sombra majestuosa este tu esclavo, Maldito, maldito sea el día que sobre mi cabeza derramaron agua: Satán, Satán, soy tuyo..."

Concluida esta invocación se traza con el tridente un triángulo en el aire y el diablo aparece dentro de las tres líneas sobre un foco luminoso; en este instante échate en el suelo boca abajo y mientras la sombra diabólica y cubre con las dos manos, pide en voz alta lo que desees y se te concederá, pero ten prudencia y valor; si oyes ruido no te amedrente y si el señor de los infernos te habla no contestes en alta voz, sino mentalmente.

Se ha de tener también especial cuidado en no mirar el foco de luz.

Para exorcizar el agua a fin de convertirla en lustral y poderla utilizar más tarde en *todas las otras operaciones*, se empezaba por *consagrar* la sal y la ceniza que entran en su composición, diciendo los conjuros que siguen:

Para la sal: Sal de *sabiduría*, sal *exenta* de *toda corrupción*, *sirve* a nuestro cuerpo y a nuestro espíritu por Hochmaél; la virtud de Ruach y Hochmaél separa de nosotros el fantasma de la ignorancia y la corrupción de los sentidos y potencias, y *sírvenos* de *guía y* esperanza.

Para la ceniza: Vuelve, ceniza, a recibir del agua los elementos de tu fecundidad, y germine en ti toda vida arbórea por los tres nombres sagrados Netsah, Hod y Jerod, principio y fin que en *espíritu son* Azot.

Al mezclar el agua con la sal y la ceniza: Que la sal de eterna sabiduría, y el agua regeneradora, y la tierra fecunda hagan al hombre puro, por Elion Gabriel, Rafael y Uriel. *Así* sea.

Exorcismo del agua: Hágase el firmamento en medio de las aguas, y separénse aguas de aguas: que las aguas inferiores sean iguales a las superiores, para que pueda tener efecto el milagro de la creación: que el sol, el padre, la luna, la madre y el viento produzca la gestación; que asciendas al cielo y desciendas a la tierra para mayor fecundidad. Exorcízate, criatura de agua, para que seas en mis oraciones el espejo de Dios vivo, fuente de vida y purificadora de impurezas.

Para exorcizar el fuego se echaba en él sal, incienso, resina blanca, alcanfor, pronunciando por tres veces los nombres de Michael, dios del sol y del rayo, Samuel, dios de los volcanes, y Anool, dios de la luz ódica, y se recitaba la siguiente oración:

Inmortal, eterno, infalible e increado, padre de todas las cosas, que eres llevado sobre el carro de los mundos que bogan sin cesar; dominador de las inmensidades etéreas, donde tienes elevado el trono de tu potencia y desde el cual todo lo ves, todo lo oyes y todo lo diriges, atiende al ruego de los hijos que amaste y amas desde el albor de la creación. ¡Oh, padre universal, oh único, oh bienechor de los bienhechores mortales e inmortales! Ya que has creado potencias que son maravillosamente semejantes a ti por ser reflejo de tu pensamiento y de tu voluntad, dótamos a nosotros de un rayo de tu omnipotencia, de tu sabiduría y de tu amor, para que a nuestra vez podamos ser también un reflejo de tu excelsa majestad! ¡Oh forma de todas las formas, alma, espíritu, armonía y ser de todos los seres!

PARA SER BRUJA

Al tocar las doce de la noche del sábado tercero de un año bisiesto, tendrás encendido en la cocina un fuego, cuyas brasas estarán colocadas en un caldero de cobre en el cual arrojarás el corazón de un macho cabrío, el ojo de un cocodrilo, un sapo vivo y un cuarterón de azufre: cuando esto

humee, empezarás a desnudarte, y te untarás el cuerpo con manteca de cóndor; coge después una escoba común y colócala entre tus piernas como si montaras a caballo teniendo precaución de tener abierta la ventana de la cocina; en seguida pronunciarás esta frase:

"Adona, Sibila, Tiberina, Hermes, Magos, Dragones infernales, Moloch, Moloch Demolay, espíritus infernales. Gram Pitonisa de Endor, sombras que a esas horas vagáis por el reino de las tinieblas, espíritus diabólicos, hijos de Satanás, admitidme en vuestras saturnales y en vuestros aquellarres; dadme vuestra gracia, el valor y la ciencia necesarios para practicar el bien y el mal, dadme parte de vuestras acciones, vuestras alegrías y vuestros tormentos. El fuego que el macho cabrío que os preside arroja por la boca, inflame mi pecho y me haga acreedpra a sus carias.

"Del rey de la noche y de vosotros soy esclava y sierva en cuerpo y alma, a vosotros me entrego Tenebras filio azpak Phares Niskhap Nisan."

Ya acabada esta invocación, sentirás un movimiento en la escoba del que no debes asustarte, porque es prueba de valor a la que Satanás te somete; si la resistes saldrás por los aires, y serás conducida al aquelarre de las brujas.

ORACION PARA LIBRARSE DE LOS MALOS ESPIRITUS

En nombre del Señor.
En quien hizo el cielo y la tierra.
Y con Tu esíritu.
En el Señor con vosotros.

—Contra ti, espíritu rebelde, por los méritos de las llagas de Cristo, invocando el auxilio divino y la virtud del dulcísimo nombre de Jesús junto con el de la Sagrada *Virgen María*, de *los santos Angeles y beatísimos* apóstoles, mártires, confesores y vírgenes y todos los santos, conjuro contra ti y mando que te alejes, haciendo disolver cualquier maleficio que hayáis echado, *y* cualquier *maleficio to le disuelvo* en *nombre de Jesús* de Nazaret, y deseo que se disuelva y te ato con el precepto formal de obediencia, para que no puedas permanecer ni volver a hacer venir a otro, y no puedas *perturbar ni maleficiar*, *bajo* las *penas* de *permanecer continuamente* en el fuego, y azufre ardiendo por millares de años.

En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con el Padre, el *Hijo y* el *Espíritu Santo*. Amén.

Se recorre luego la casa, haciendo cruces con agua bendita e instrumento cortante en cada pared, diciendo:

"He *aquí*, la cruz de *Nuestro* Señor Jesucristo Salvador del mundo; marchaos, espíritus maléficos".

MEDALLA Y ORACION QUE TODO EL QUE LA LLEVE CONSIGO, O LA LEYERE, ESTE A SALVO DE HECHIZOS Y MALEFICIOS

La medalla la llevarás contigo y ha de ser de oro o plata, teniendo en el centro el santo nombre de Dios en letras griegas, rodeado de rayos para indicar que su nombre llega por todas partes. No te la pondrás encima sin haber hecho un ayuno riguroso por espacio de nueve días, y la llevarás tanto de día como de noche.

La oración es la siguiente: Tú que eres Dios fuerte y poderoso, que moras en la grande cumbre y eres santo y elevado en todos tiempos, Dios y Señor, conozco tu Santo Nombre, y lo amo de todo corazón, doy todo mi firme y puro corazón y toda mi voluntad, pongo en tu amor y misericordia, porque rompas y desates todos los hechizos, de día y de noche, y que por tu Santo nombre huya todo enemigo de aquel y de aquella que sobre sí trajera esta oración, o le fuera leída tres veces al año en tres domingos diferentes y con ella librados y desatados de todo mal y de todos males hechos su obra aprovechen, y Tú, Señor les guardes de día y de noche del diablo y de su poder, y de todas sus acechanzas por el santo nombre de Dios glorificado y ensalzado en el cielo y en la tierra.

CAPITULO II

TALISMANES

Se llama talismán a toda medalla o pedazo de piedra o metal tallado, o de piel o pergamino, sobre los cuales se haya estampado o grabado caracteres hebraicos que tienen virtudes maravillosas según la constelación bajo la cual se imprimió para curar enfermedades, alejar tormentas, destruir cosas nocivas, dar a los hombres honores y riquezas, hacer felices los viajes y negocios y producir prodigios.

Su uso se remonta a la más lejana antigüedad, y ha sido y es propio de todos los países y de todos los tiempos.

Los egipcios usaban como valioso talismán la figura de un escarabajo.

Los griegos daban a los talismanes diferentes nombres, según las propiedades que les atribuían.

Los romanos tenían pequeñas figuras de bronce que llevaban consigo.

La "bulla" o dije de oro que los generales o cónsules llevaban al cuello en la ceremonia de la ovación, contenían talismanes.

Lo que llamamos actualmente "higa", que no es más que la figura del puño cerrado sacando el dedo pulgar entre los dos inmediatos, era otro de lo talismanes más usados.

Los gentiles llevaban colgada al cuello una de estas figuras con la que creían preservarse del "mal de ojo".

Los moros las usan aún; y entre nosotros no se ha desterrado todavía poner una "higa" entre los dijes que se prenden del cuello de los niños.

Puede decirse que los talismanes son jeroglíficos de los egipcios, que han sido los promotores de esta práctica que representaban las imágenes de Isisi, Serapis y Osiris, símbolos del sol, de la luna y de la naturaleza; los hebreos tenían los caracteres de su escritura, y les estaba vedado trazar en ellos ninguna otra figura. Los rabinos, que hacían profesión de filosofía oculta, afectaban en su teología y en los misterios de su religión emplear palabras sagradas para hacer hablas a los oráculos, y empleaban en sus prácticas, encantamientos, sortilegios y adivinaciones. Se ve frecuente-

mente en sus cuadriláteros y triángulos figurar los nombres de Jehovah, Adonai, Sabaoth, etc., a los cuales les atribuían el poder de preservarles y sacarles de los mayores males y peligros.

Sus talismanes que han sido conservados, estaban trazados sobre trozos de pergamino, o en láminas de oro, de plata, de cobre o de plomo.

Los talismanes superiores se representan frecuentemente por imágenes astrológicas, es decir, por las figuras de los planetas o constelaciones, y tales talismanes tienen por objeto preservar de los naufragios, de las enfermedades, de las tempestades, de la muerte violenta, etc., mezclando con nombres profanos el de Dios, el de Nuestro Divino Salvador y el de los Angeles y Santos.

En cuanto a los talismanes de los judíos, representaban un Pentaclo dode estaban escritos, en un lado, los nombres de los ángeles, y en el otro, los nombres de Dios. Algunas veces se componía sólo de las primeras letras de los versículos de los salmos.

Más tarde casi no se conoció otro talismán que el de Peracelso, que era una pequeña medalla en la que había estampada la serpiente de bronce de Moisés.

En general, y según ya hemos dicho, un talismán es un pedacito de piedra o de metal al que se atribuye determinado poder. Esta piedra o este metal, no pueden ser indiferentes, ni tampoco grabarse a capricho ni consagrarse en cualquier día de la semana. Hay Talismanes del Sol, de la Luna, de Marte, de Mercurio, de Júpiter, de Venus y de Saturno, cada uno de los cuales tiene virtualidad para determinado género de cosas.

Los talismanes del Sol sólo tienen poder para las cosas buenas. Deben cosagrarse en domingo. Han de ser de oro o de rubí y llevar grabado en el anverso el sello de Salomón.

Los talismanes de la Luna influyen en las obras de adivinación. Deben consagrarse en los lunes bajo la potestad de Gabriel. El metal o la piedra empleados en la confección tienen que ser la plata o la selenita, y el grabado del anverso el símbolo de la luna.

Los talismanes de Marte, deben consagrarse en martes, y bajo la potestad de Samuel. El hierro o la amatista son los únicos materiales que pueden emplearse en su confección, y deben ostentar, en el reverso, una cabeza de león.

Los talismanes de Mercurio representan la ciencia y deben construirse con ágata o mercurio, llevar grabado en el anverso el pentaclo con el signo del caduceo. Sólo pueden hacerse en miércoles, bajo la potestad de Gabriel.

Los talismanes de Júpiter deben estar hechos de estaño o de esmeralda y llevar grabados en el anverso el pentaclo con una corona de palma y laurel.

Se consagran en jueves bajo la potestad de Zachel.

Los talismanes de Venus han de construirse en cobre o turquesa, y llevar *grabado el pentaclo con una g*.

Los talismanes de Saturno han de estar construidos con plomo o con piedra ónix, y llevar grabado el pentaclo con la guadaña.

Las propiedades de estos talismanes, según Paracelso, son las siguientes: Del "Sol".—El que lo lleve será bien visto de los príncipes, abundará en riquezas y honores y será estimado en todo el mundo.

De la "Luna".—Preserva de las enfermedades contagiosas, de las tentativas de los ladrones y es favorable a los labradores y mercaderes.

De "Marte'—El que lo lleve será invulnerable, adquirirá un vigor extraordinario y le asegurará la victoria en los combates.

De "Mercurio.—Hace discreto al que lo lleva, dotándole de elocuencia, sabiduría y prodigiosa memoria.

De "Júpiter".—Da acierto en los negocios y desvanece las tristezas, los importunos cuidados y los terrores.

De "Venus".—Quien lo lleve tendrá el don de ser amado ardientemente. También posee la virtud de reconciliar a los más mortales enemigos.

De "Saturno".—Es de gran valor para los mujres que van de parto, pues con él no sienten casi dolor alguno.

Existen ciertos talismanes a los que se denomina "anillos mágicos" y sirven para combatir ciertas enfermedades. Entre ellos figuran los siguientes:

Anillo constelado.—Fabrícase un anillo de hierro, y se graba, el día diecisiete y el veintiuno de la luna, del signo del planeta Marte, está leyenda: "Huye. huye, animal desgraciado, que la alondra te ha encontrado".

Anillo contra encantamientos.—Con plomo fino y puro, el día y a la hora de Saturno se hará un anillo, dentro del cual se engastará el ojo de una comadreja hembra que no haya criado más que una vez. Alrededor del anillo se grabarán estas palabras: Apparruit Dominus Simoni, Para hacer este anillo es necesario que el sábado escogido sea el día de Saturno, y esté en oposición con Mercurio; luego se perfumará tres veces y después se envolverá en un pedazo de lienzo mortuorio, y se enterrará en un cementerio por espacio de nueve días, al cabo de los cuales se volverá a perfumar tres veces con el perfume de Saturno y se podrá servir de él.

El anillo de Giges.—Es el símbolo de las transmutaciones; pero el vulgo le atribuye el poder de hacer invisible a las personas y las cosas.

El anillo de Giges repreesnta que a lo joven, lo va haciendo viejo, y a lo viejo lo funde para hacerlo joven; de modo que en estas perpetuas metamorfosis, el pensamiento, el sentimiento y la voluntad de los seres cambian de fase y de expresión, no para regresar al punto de partida, sino para separarse de él indefinidamente.

CAPITULO III

AMULETOS

Se denomina amuletos a los talismanes donde hay grabadas figuras o letras y sirven para combatir y precaver a las personas de grandes peligros

Se construyen con los siete metales o las siete piedras preciosas, formando un pentaclo, y en cada uno de los cuarteles se graban las figuras del anverso y reverso correspondientes a cada potestad según hemos dicho para los talismanes.

Siendo los amuletos un compuesto de los siete poderes jerárquicos, cada uno de los cuales tiene culto y rito especial, no hay que decir, que la consagración de los mismos debe durar los siete días de la semana, empezando por el domingo.

Citemos algunos amuletos que los antiguos tenían por eficaces:

Amuleto para conocer el amor.—Se toma un anillo de oro engastado con diamante, que sea nuevo; envuélvase en un pedazo de seda, colóquese entre la camisa y la piel, frente al corazón, y puesto de este modo lo llevaréis sin quitároslo nueve días y nueve noches. Al noveno día, al tiempo de salir el sol se graba alrededor de él el nombre misterioso Scheva para lo cual os serviréis de un punzón nuevo. Juntadle luego tres cabellos de la persona que deseáis que os ame y atadlos con tres de los vuestros, diciendo: "¡Oh, cuerpo!, pudieses amarme, y que tu deseo fuese tan vehemente como el mío, por la virtud de Scheva".

Luego se ligan estos cabellos, en lazo de amor que enlaza la sortija, y envolviéndola otra vez en el pedazo de seda, os la ponéis sobre vuestro corazón y la llevaréis seis días consecutivos, al séptimo la desenvolvéis del pedazo de seda y la ofrecéis a la persona que améis; si la acepta estad seguro que correspondará a vuestro amor.

Amuleto para adivinar marido.—Tomará la mujer una pequeña rama de álamo blanco, que atará en sus medias con una cinta de hilo blanco, antes de acostarse y lo meterá debajo de la almohada: después de esto se frotará las sienes con un poco de vinagre de abubilla y dirá la oración si-

guiente: "Kirios clementicime qui Abraham servo tuo dedisti uxorem Saram et filio ejus obedientissimo per admirable signum indicasti Rebecam uxorem: indica mihi ancilloe tuoe guem sim natura vrirum, per ministerium Balideth, Assahibi, Abumalithi".

Es seguro que en sueños verá al hombre con el que se casará.

Amuleto para caminar.—Luego que el sol entre el primer grado de Capricornio, recogeréis la hierba artemisa que haréis secar poco a poco a la sombra, tomaréis la piel de una liebre joven, de la que haréis dos fundas, de una pulgada de ancho y de longitud suficiente para poderla atar alrededor de vuestra pierna; llenaréis esta funda con la artemisa y os haréis dos ligas; cuando llevéis este amuleto ningún caballo podrá competir con vosotros en la carrera.

Amuleto contra la maledicencia.—En el mes de setiembre cuando el Sol ha entrado en el signo de Virgo, recogged la flor de la caléndula, envolverdla con hojas de laurel y un diente de loto, y todo junto se mete en una bolsa. Si llevaús encima este amuleto, ninguna persona podrá decir mal de vosotros y viviréis en una paz perenne.

CAPITULO IV

RECETAS

PARA HACERSE AMAR

Supongamos que una dama desea casarse con persona determinada, lo más breve posible; pues debe obrar de la siguiente manera:

Proporciónese un murciélago y pásele por los ojos una aguja enhebrada en un hilofuerte. Realizada esta operación, tanto la aguja como el hilo, han adquirido fuerza hechizante, y la empleará dando cinco puntos en foma de cruz en un objeto que pertenezca a la persona a quien se quiere cautivar, pronunciando las siguientes palabras:

"Fulano o Fulana (se dirá el nombre), yo te hechizo por el poder y fuerza de Luzbel, Belzebuth y Astaroth, para que tú no veas ni el sol ni la luna en tanto que no te casares conmigo. Por tanto, te conjuro a que lo hagas en el improrrogable plazo de ocho días, so pena de apelar a otros hechizos más poderosos. Luzbel, Belzebuth, Astaroth, confirmad mis deseos y obligad a (dígase el nombre) a que se subyugue a mí en cuerpo y alma".

Ejecutado todo esto y hechizada la persona, no tendrá un punto de sosiego, mientras no se una a la que preparó el hechizo.

Si más adelante no quisiera casarse con ella, basta quemar el hechizo preparado.

OTRA MANERA DE PROCEDER

Matad dos murciélagos, macho y hembra, de modo que podáis aprovechar la sangre, a la cual mezclaréis unas cuantas gotas de espíritu de sal de amoníaco, poniendo todo esto en un frasco de vidrio de dimensiones convenientes, a fin de que siempre os sea fácil llevarlo en el bolsillo.

Cuando deseareis hechizar a una joven, lo mismo que cuando ésta quisiera hechizar a un hombre, es suficiente con darle a oler el contenido del frasco.

OTRA MANERA

Cuando una mujer y un hombre te pidan un medio de hacer eterna su recíproca afición, aconséjales que uno y otro se hagan en un brazo una pequeña herida de la que salga un poco de sangre y que el hombre beba la de la mujer y la mujer la del hombre. Nada más necesario para que en lo sucesivo se busquen el uno al otro impulsados por sobrehumana influencia.

RECETA PRA APRESURAR CASAMIENTOS

Cójase un sapo negro y átensele alrededor de la barriga dos cintas, una roja y otra negra, que sujetan un objeto de la persona a quien se quiere hechizar, y métase al sapo en una orza de barro, diciendo las palabras que siguen:

"Fulano, si amaras a otra que no sea yo o dedicaras a otra tus pensamientos, el diablo, a quien consagro mi suerte, te encerrará en el mundo de las aflicciones, en la misma forma que yo acabo de encerrar a este sapo, y de donde no saldrás, como no sea para casarte conmigo".

Proferidas estas palabras, tápese bien la vasija y cuídese de renovar diariamente al sapo el agua que le es indispensable para su vida. El día en que se concertara el casamiento se le pondrá en libertad, teniendo cuidado de dejarle cerca de un charco de agua y de no maltrarle, pues de otro modo el matrimonio se realizará, sí, pero la vida de los cónyuges habría de resultar un recíproco tormento.

PARA OBTENER LOS FAVORES DE UNA MUJER

Tómese una onza y media de azúcar cande, pulverícese groseramente en un mortero nuevo, haciendo esta operación en viernes por la mañana, diciendo a medida que machacáis: abraxas abracadabra. Mezclad este azúcar con medio cuartillo de vino blanco bueno; guardad esta mezcla en una cueva oscura o en cuarto tapizado de negro por espacio de veintisiete días; cada mañana tomad la botella, que, no ha de estar enteramente llena, y la meneareis fuertemente por espacio de un minuto, diciendo: abraxas.

Por la noche haréis lo mismo, pero durante tres minutos, y tres veces diréis abracadabra. Al cabo de veintisiete días, trasladáis el filtro en una botella de las de vino común, juntándole seis granos de mostaza blanca y tendréis el filtro hecho.

Al cabo de tres días, convidad a la persona a comer y le daréis a beber de este filtro, que tomará pensando ser vino. Si toma solamente la mitad, estad ciertos que os dará pruebas inequívocas de su amor.

CAPITULO V

PARA AMAR Y SER AMADO

SECRETO DE LOS ANTIGUOS

Para saber si existe la fidelidad entre los amantes.—Tómese harina pura de cebada, y amásese con leche y sal sin poner levadura. Envuélvase después en un papel untado y hágase cocer la masa debajo del rescoldo; una vez cocida, frótese con hojas de verbena y dése a comer a aquel que se teme engañe, y no podrá digerirlo, si es cierta la sospecha.

Para infundir amor.—Dicen los filósofos que la golondrina por su calor natural, es muy a propósito para excitar el amor.

La misma virtud tienen la tórtola, el gorrión y el palomo, sobre todo si se les coge en la época del celo, pues entonces infunden ardiente amor en los que los comen.

Para que la mujer logre que su marido la ame siempre.—Logrará esto la mujer que haga llevar encima a su marido, sin que éste lo sospeche, un pedacito de cuerno de ciervo.

Para que una persona dormida cuente sus secretos en alta voz.—Póngase sobre el pecho del durmiente el corazón y el pie derecho de un buho y al momento dirá cuánto ha hecho y responderá a las preguntas que se le dirijan.

Para averiguar si una joven casará pronto.—Enciérrese a medianoche en un aposento apartado en el que debe tener preparados ante dos espejos iguales, colocados uno en frente de otro y alumbrados por dos velas de cera.

Siéntese y pronuncie en alta voz, por tres veces: "Kto, enoch soonjoy, kto mpfi viajnoy, tok pokajetsir atoidinuyos dine".

Dirija, después de esto, su vista a uno de los dos espejos, que por medio del reflejo de uno y otro presentan una serie de ellos. Su vista debe fijarse en un espacio lejano y el más oscuro, en donde si ha de casarse se verificará la aparición de su presunto esposo.

Para conocer si el amante quiere a su amada y se casará con ella.—Hay que ir a medianoche junto a un tilo y coger su flor. Después la haréis secar al sol reduciéndola a polvo muy fino. Luego tomaréis dos onzas de manteca humana (de mujer), y con dicho polvo formaréis una especie de ungüento. De este ungüento colocaréis un poco encima de vuestra mano derecha y la pondréis al calor del fuego para que se seque. En cuanto veáis al hombre a quien amáis, le tenderéis la mano, mirándole fijamente en la cara. Si notáis que su mano tiembla, es que os quiere; no siendo así, alejadle del pensamiento, porque aquel hombre no os ama ni os amará jamás.

Si os habéis persuadido de que os ama, al día siguiente haréis la misma operación con la mano izquierda, dándosela a estrechar en cuanto os encontréis con él y mirándole fijamente en la cara.

Si el hombre de quien estáis segura ya de ser amada, os dice: "Querida, te amo", podéis estar segura de que se casará.

Para saber lo que hace el marido cuando no está en casa.—Tomaréis dos viavis, una macho y otra hembra, y las ataréis juntas con un trozo de cordel enteramente nuevo.

A las dos de la noche iréis cerca de un cementerio; en un ángulo haréis un hueco en tierra y colocaréis dentro de él los chiavis. Lo cubriréis todo con la tierra, y al marcharos diréis:

"¡Oh, Adonay!, concede a estas chiavis que dejo aquí por tres días y tres noches, la virtud de hacerme abrir todas las puertas que yo desee".

Transcurridos los días dichos, volveréis a medianoche a retirar las chiavis, luego pones cuidado en colocarlas en el traje de vuestro marido hasta que amanezca.

En cuanto amanezca, las sacaréis envolviéndolas en un pañuelo de bolsillo, el de que acostumbre servirse vuestro marido.

Al día siguiente, cuando habréis sacado de él las chiavis, se lo entregaréis a vuestro marido, diciendo mentalmente estas palabras:

"Por Adonay descubriré yo lo que tú haces cuando estás lejos de mí".

Y os sentiréis poseídos de una especie de doble vista que os permitirá averiguar mentalmente todo lo que haga vuestro marido.

Para olvidar.—Un lunes cuando la luna esté en menguante, a medianoche, luego que el gallo con su canto haya ahuyentado los demonios nocturnos, salid de casa y dirigíos al borde de un riachuelo, de un estanque o del mar; os metéis con los pies desnudos y recogeréis tres flores de circe, diciendo a cada vez "phobw seneocen en te remesio amoris interno"; volveos a casa antes que el gallo cante, y meteréis las tres flores en una redoma, con media cucharada de buen vinagre blanco, pondréis por espacio de trece noche esta redoma en una ventana, a la influencia de los astros, y durante este tiempo, haréis un ayuno extremadamente riguroso, y os abstendréis de tomar licores fermentados u otros; al 31 meteréis en la redoma

tres cucharadas de miel cogida en otoño, y añadiréis un vaso grande de agua de aquélla en donde habréis cogido las flores y al mediodía, estando en ayunas, tomaréis este filtro, pronunciando las palabras mágicas dichas anteriormente; luego procuraréis encontrar la persona que améis y sin mirarla ni tocarla, disputaréis con ella, y cesará de amaros.

Para comunicarse en seguida con un ausente en lejanas tierras.—Construid dos cajas de acero fino semejante a las de las brújulas marinas que consten de un borde bastante ancho para poder colocar en su derredor las letras del alfabeto, y que tenga en el centro un pivote para poder colocar en él una aguja, como la de un cuadrante común. Es preciso buscar entre muchas piedras de imán fino y bueno, una que tenga, en la parte imantada o polo positivo, vetas largas y blancas, y la que halléis más larga y recta, la dividís en dos partes iguales, con las que construiréis las dos agujas de vuestras brújulas, que han de ser del mismo peso, del mismo diámetro y de la misma figura, y tener un agujerito en el centro para que descanse el pivote en equilibrio. Preparados así, ambos cuadrantes, le entregaréis uno al amigo con quien queráis poneros en comunicación, y convendréis en los días y horas en que habréis de poneros al aparato.

Es preciso que el polo positivo y el negativo del cuadrante estén marcados con signos especiales, distribuyendo las letras del alfabeto a ambos lados de los mismos. Cuando queráis comunicaros, no tendréis que hacer otra cosa que desviar la aguja hasta el punto que indicará vuestra intención; y sabréis que vuestro amigo está pronto a atenderos cuando la aguja de vuestra brújula os dé la misma señal, atraída por la relación simpática que tendrá con la de vuestro amigo. Entonces podréis empezar a escribir, marcando con la aguja de vuestra brújula las letras necesarias, y deteniéndose un instante en cada una: la brújula de vuestro amigo marcará por sí misma iguales letras y él podrá enterarse de vuestro pensamiento; y para recibir la respuesta, vuestro amigo tendrá que marcar las letras como las marcásteis vosotros antes, y por vuestroa parte sólo tendréis que fijaros en las que os señale la brújula.

Otro medio de hacerse amor.—Coged una manzana del árbol un sábado por la mañana, cuando apenas amanecido y llevadla a un cementerio por tres días. Después la retiraréis del sitio donde la habréis depositado y la envolveréis de un pedazo de tela empapado en vuestra sangre. En tal forma, la colgaréis de un clavo encima de la planta más alta que exista en un jardín hermoso, dejándole cuarenta y ocho horas allí. La descolgaréis después, envolviéndolo todo en una hoja de papel nuevo, encima del cual haya escrito el nombre de la persona de quien se desea ser correspondido. Haréis, después, por tener seis cabellos de la persona a quien deseéis, los uniréis a otros seis vuestros. Escribiréis, además, un billetito con esta palabra: SCHEVA. Envolveréis los cabellos en dicho papel, cortando luego la manzana por el medio y quitándole las pepitas. En su lugar pondréis el billete con los cabellos, uniendo de nuevo la manzana con dos hebras

de enebro verde. Envolvedlo todo en otra hoja de papel nuevo y ponedlo en un horno, procurando recoger el polvo. Este polvo, puesto bajo la almohada de la persona a quien deseáis, os alcanzará en breve su cariño.

Para producir la impotencia en hombre.— Tómase una luciérnaga, en verano, se aplasta en la mano y se frota con ella la nuca del que deseéis hacer impotente.

Para curar la impotencia.—Cójase la grana de lampazo y machákquese en un almirez de mármol.

Añádase después el testículo izquierdo de un cabrón de cuatro años, de lana negra, y un pellizco de polvos resultantes de los pelos del lomo de un perro blanco, cortados en el día primero de novilunio y quemados siete días después.

Todo ello se pondrá en infusión en un frasco a medio llenar, de buen aguardiente, dejándolo destapado durante veintiún días, exponiéndolo a la influencia de los planetas. Pasado este plazo, se pondrá a cocer hasta que la mixtura quede reducida a papilla espesa.

Filtrado ya el líquido que resulte, se frotará sobre las partes del hombre impotente.

Para averiguar la doncellez.— Procúrese un frasco de agua de la fuente de Bodilis situada a media legua de Landovosian, en Finisterre, y una vez se tenga, échese en una palangana. Luego róbese mañosamente a la joven, la atadura de su moño. Colóquese en la superficie de dicha agua, y si sobrenada, es buena señal, pero si se hunde es indicio seguro de que la muchacha ha perdido su inocencia.

CAPITULO VI

LA FELICIDAD DIA POR DIA

TABLA

De los días fastos y nefastos

Meses	Fastos o felices días					
Enero	3	20	27	31		
Febrero	7	8	18			
Marzo	3	14	22			
Abril	5	27				
Mayo	1	16				
Junio	3	17	19			
Julio	5	7	14	19	26	
Agosto	2	5	10	11	14	22
Setiembre	19	22	26	28		
Octubre	15	22	31			
Noviembre	6	11	22			
Diciembre	11	15	18	25	31	

Enero	13	23			
Febrero	2	10	17	22	
Marzo	1	7	9	17	
Abril	4	30			
Mayo	3	12	19		
Junio	14	29			
Julio	1	7	20	21	
Agosto	7	27			
Setiembre ...	2	14	16	29	30
Octubre	1	9	27		
Noviembre ..	8	16	26		
Diciembre ...	13				

CAPITULO VII

TRATADO DE FISONOMIA POR EL QUE SE CONOCE LA NATURALEZA E INCLINACION DE LAS PERSONAS

Todo lo que se dice de los hombres en este tratado es igualmente a las mujeres.

Como anteriormente se ha tratado de diferentes partes del cuerpo, así del hombre como de la mujer, es al presente necesario y muy del caso tratar de cada una en particular. No dudamos que los curiosos recibirán con placer este pequeño tratado de fisonomía, que es una ciencia ingeniosa y natural para conocer las inclinaciones del hombre o las propiedades de los animales.

Y como hay miembros simples, como la lengua y el corazón, y otros compuestos, como el ojo y la nariz, hay también dos maneras de reconocerlos: primera, por las señales que se ve, y segunda, por los sueños que los antiguos nos han explícado. Por esta circunstancia se nota tanta diferencia entre el hombre y la mujer en lo que con la fisonomía se relaciona y de aquí se sigue también que lo que a continuación digamos debe entenderse de la mujer. La razón de ello estriba en que el hombre es de un temperamento y naturaleza más robustos.

De lo dicho se desprende que un perfecto fisonomistas debe, antes de emitir su juicio, examinar cuidadosamente todos los detalles, y tener en cuenta sobre todo la diferencia de sexos; porque, aunque el hombre y la mujer parezcan semejantes en el rostro, si se les mira de cerca se verá que son muy diferentes; y esto mismo puede acontecer con cualquiera otra parte del cuerpo; razón que aconseja no juzgar de la misma manera al uno que al otro, porque la mujer es de una complexión mucho más débil, aunque esta complexión parezca ser común a los dos sexos.

Para dar algún orden y gracia a esta parte, y para hacerla al propio tiempo más comprensible al lector, trataremos separadamente de cada parte del cuerpo humano, principiando por la cabeza y concluyendo por los pies, después de habernos referido a todos los miembros en general.

Del cabello.—El hombre que tiene el cabello liso, largo, blanco o rubio, fino, dócil, es naturalmente tímido, débil, pacífico en las reuniones y siempre bien recibido y simpático allí donde se halla. El que lo tiene grueso, rudo y corto, es fuerte, intrépido, emprendedor, inquieto, soberbio, y lo más frecuentemente trapacero y embustero, curioso de lo bello, más necio que sabio, aunque la bienandanza le acompaña siempre. Los cabellos crespos indican un hombre de dura concepción o de gran candidez, y frecuentemente las dos cosas reunidas. Los que tienen muchos cabellos sobre la frente, son recios, jactanciosos, dados a la lujuria, se fían fácilmente de los demás, creen todo lo que se les dice, tienen poca inteligencia, son groseros en sus maneras y van acompañados continuamente del mal humor.

El cabello rudo, rizado y parecido a una peluca, hace al hombre muy tonto, osado, soberbio, de dura concepción, fácil de encolerizarse, embustero, lujurioso, ruin e inclinado al mal. El que tiene el cabello rizado y que se eleva, aunque sea poco, sobre la frente, es petulante, ni bueno ni malo, pero muy apto para la música. Los que tienen el cabello espeso por toda la cabeza, son lujuriosos, de fácil digestión, soberbios, crédulos, negligentes, de poca memoria, curiosos y desgraciados. El cabello rubio descubre al hombre envidioso, pérfido, malicioso, falso, soberbio y maldiciente.

Los cabellos muy blondos indican un hombre apropiado para todo, amante del honor y de la vanagloria. El cabello negro descubre al hombre capaz de llevar a término todas sus empresas, más dado al bien que al mal, presto a servir a todos, laborioso, reservado y feliz.

Los cabellos blancuzcos o verdiclaros denotan un hombre perfecto, pusilámine, vengonzoso, débil, juicioso y de capacidad mediocre. El que tiene el cabello en cantidad y color de una común mediana, es simpático, más indicado al bien que al mal, amante del reposo y de su juventud tienen cabellos blancos, son inconstantes, dados a la lujuria, soberbia y parlanchines.

De la frente.—La frente elevada y redonda indica un hombre liberal para con sus parientes y amigos, alegre, de buen sentido, tratable y bien recibido de todo el mundo.

El que tiene bastante piel y hueso en la frente, es quisquilloso, soberbio, embustero y más necio que sabio.

El que tiene la frente muy pequeña de todas partes, tiene bastante juicio, es osado, propio para hacer mal, corajudo, curioso de lo bello y amante del honor.

La frente puntiaguda hacia las sienes, como si los huesos se saliesen por ellas, indica al hombre orgulloso, voluble, débil en todas sus cosas, sencillo y de poco criterio.

El hombre que tiene la frente carnosa junto a las sienes y gruesos carrillos, es irritable, soberbio, colérico y de torpe concepción. El que

tiene la frente arrugada, oval y partida como si tuviera dos, es bueno, atrevido e inteligente, pero la fortuna le es siempre adversa.

La frente ancha, espaciosa, un poco redonda y calva, indica al hombre de genio y buen sentido, osado, predispuesto a pesadumbres, de poca conciencia y, por consecuencia, estafador.

Los que tienen los ojos rojos, bañados de lágrimas y teñidos de sangre, son coléricos, soberbios, desdeñosos, crueles, desvergonzados, infelices, ruines, orgullosos, necios y de poca capacidad.

Los ojos,grandes, parecidos a los de un buey, descubren al hombre simple, de juicio lento, de mala memoria, de grosero temperamento y que se acostumbra a toda clase de comidas.

Los ojos, ni muy grandes ni muy pequeños, que tiran a negros, indican al hombre que ama la paz, es honesto, concienzudo, de gran inteligencia, de sólida razón y que está siempre dispuesto a servir al prójimo.

De las cejas.—Las cejas espesas indican un hombre ahorrador, reservado, sabio y muy amante de lo bello, es muy osado, dichoso y amigo de sus amigos.

El,que tiene las cejas largas, goza de útil inteligencia.

De la nariz,—La nariz larga y un poco perfilada revela un hombre valiente, amante de sí mismo, colérico, soberbio, inconstante, débil de cuerpo y espíritu y bastante crédulo.

La nariz larga, caída y un poco gruesa en las fosas, significa un hombre prudente, reservado, servicial, bastante fiel, honrado en sus acciones e incapaz de suplantar a un amigo.

Quien tiene la nariz roma, es violento, soberbio, embustero, lujurioso, débil, voluble, crédulo y sin voluntad propia.

Quien tiene la nariz larga y curvada en su promedio, es de ordinario embustero, soberbio, lujurioso y parlanchín, y suele serle contraria la fortuna.

La nariz gruesa y larga descubre al hombre amante de lo bello, sencillo en el bien y prudente en el mal, favorecido de la fortuna, apasionado por lo que desea, reservado y menos sabio de lo que se cree ser.

La nariz puntiaguda, ni muy larga ni muy gorda, o gorda perfilada, significa un hombre pronto a montar en cólera, dado el sentimiento querellador, de débil complexión, amenazador y que tiene mucha memoria.

Los que tienen la extremidad de la nariz muy redonda con las fosas muy pequeñas, son soberbios, de temperamento robusto, crédulos, orgullosos, liberales y fieles.

Los que tienen la nariz extremadamente larga, más delineada en los extremos que gorda y redonda, son osados para hablar en público, vergonzantes en sus acciones, prontos a injuriar, falaces, envidiosos, avaros, reservados, apetecen al bien ajeno y son mal intencionados en muchas ocasiones, sin que lo den a entender.

La nariz larga y remangada, teniendo los extremos muy gordos, revela a un hombre osado, soberbio, avaro, envidioso, codicioso, embustero, astuto, orgulloso, infatuado, infeliz y querellador.

La nariz bastante elevada en el centro denota al hombre extraordinariamente embustero, vago, inconstante, lujurioso, de vana inteligencia, temperamento grosero, ruin y más necio que sabio.

El que tiene la nariz más encarnada que los otros es avaro, impío, lujurioso, de tarda inteligencia, temperamento grosero y poca capacidad.

El que tiene la nariz medianamente gruesa y un poco gruesa en los extremos, ama la paz y el trabajo, es fiel y reservado y goza de buen juicio.

Los que tienene pelos largos en el extremo de la nariz y en el entrecejo, son atemperados en todas sus cosas y cambian fácilmente.

Y la nariz que es gorda en toda su extensión y que tiene los ventanales anchos, denota a un espíritu grosero, más necio que sabio, embustero, trapalón, querellador, envidioso, vano y presumido.

De las fosas nasales.—Las fosas nasales cerradas y diminutas son señal de que se tiene los intestinos muy pequeños, y acusan además prudencia, desdén, falsedad, fidelidad, petulancia, vanidad y amor a lo bello.

Las fosas nasales grandes y anchas revelan un hombre bien dotado por la naturaleza, lujurioso, traidor, vano, embustero, envidioso, curioso, de espíritu grosero, avaro y un poco tímido.

De la boca.—La boca larga y ancha según se tenga cerrada o abierta, indica al hombre embustero, deshonesto, amante de la guerra, parlanchín, trapisondista, poco comedor, avaro y de grosero espíritu.

La boca pequeña es señal del hombre pacífico, tímido, fiel, reservado, liberal, feliz, sabio y poco comedor.

Los que les huele el aliento tienen dañado el hígado, y son de ordinario embusteros, lascivos, vanidosos, ruines, de poca capacidad, duchos para sorprender, envidiosos, vanos, embusteros, trapisondistas, presuntuosos, volubles, crédulos y más astutos que sabios.

El que tiene el aliento agradable y perfumado, revela ser un hombre dado a recibir y prodigar mercedes, prudente, reservado, de buena conformación, bueno, crédulo y variable.

De los labios.—Los labios muy gruesos y replegados hacia afuera, denotan que el hombre es más presumido que sabio y que tiene un temperamento adecuado para todo.

Los labios delgados y salientes, indican que el hombre es discreto en todas sus cosas, prudente, dado a la cólera y que tiene buena capacidad.

El que tiene los labios bien colocados y más delgados que gruesos, está bien proporcionado en todo, es voluble y se inclina más fácilmente a la virtud que al vicio.

Los que tienen los labios desiguales, uno más grande que otro, tienen también más de necios que de sabios, son de espíritu grosero, de juicio

lento y experimentan las caricias tan pronto de la buena como de la mala fortuna.

De los dientes.—Los dientes pequeños, débiles, en corto número y cortos, señalan un hombre inteligente, de capacidad delicada, honrado, juto, fiel, reservado, de poca vida y a propósito así para el bien como para el mal.

Los dientes desiguales en cantidad a causa de la disposición de las encías, como aquellos que mientras unos están unidos, otros están separados y son raros, indican que el hombre es prudente, osado, inteligente, desdeñoso, envidioso y fácil de dejarse conducir.

Los que tienen los dientes muy largos y agudos, un poco separados y fuertes, son envidiosos, golosos, desvergonzdos, embusteros, falsarios, infieles y sospechosos.

Los que los tienen del color del limón, tanto si son cortos como largos, tienen más locura que de sabiduría, son de temperamento grosero, crédulos, irritables, ordinariamente trapaceros, embusteros, envidiosos del bien ajeno y sospechosos.

Los dientes largos y anchos, sean salientes, separados o juntos, indican al hombre soberbio, lascivo, de temperamento fuerte, crédulo, sencillo, falsario, embustero y de poca capacidad.

Los dientes espesos y fuertes, denotan larga vida, amor a lo bello, concepción tardía, espíritu grosero, iracundia, embriaguez, terquedad y chismografía.

Los dientes débiles, pequeños, de escaso número y menuditos, dan a conocer al hombre débil, corto de vista, prudente, de buena penetración, crédulo, vergonzoso, tratable, honrado, cariñoso y que ama la justicia y el derecho.

Y el que tiene gran número de dientes y bien ajustados, vivirá mucho tiempo, será dado a la lujuria, comedor, osado, fuerte, discreto, amante de sí mismo.

De la lengua.—La lengua suelta y que se mueve mucho al hablar, indica al hombre más necio que sabio, grosero de espíritu, perverso de juicio, crédulo y tan capaz del bien como del mal.

El que balbucea cuando habla es necio, soberbio, voluble, colérico, aunque pasajeramente servicial y de débil complexión.

Quien tiene la lengua gruesa y áspera es prudente, malicioso, medianamente servicial, vano, desdeñoso, reservado, traidor, alcahuete, tímido e impío.

El hombre que tiene la lengua perfilada, es prudente, ingenioso, tímido de ordinario, crédulo y fácil de conducir.

De la voz.—La voz gruesa y fuerte denota al hombre robusto, osado, soberbio, lujurioso, borracho, guerrero, colérico y envidioso.

La voz dulce y débil a causa del poco aliento, supone un hombre débil, tímido, de buen juicio, prudente y poco comilón.

El que tiene la voz clara y vibrante es buen obrero, sincero, prudente, embustero, ingenioso, infatuado y crédulo.

El que tiene una voz sostenida en el canto, es muy fuerte, tiene suficiente ilustración y juicio, es avaro y ambiciona el bien ajeno.

La voz temblorosa indica al hombre envidioso, sospechoso, perezoso, infatuado, débil y tímido.

La voz altiva es signo de un hombre fuerte, robusto, osado, lujurioso y aferrado en su opinión.

Quien tiene la voz ruda, sea cantando o hablando, tiene la inteligencia, el juicio y el temperamento groseros.

La voz media denota al hombre más cándido que sabio, poco delicado ni difícil de alimentar, voluble, dado a pesadumbres y aferrado a su opinión.

El que levanta la voz hablando, *monta con facilidad en cólera y es* osado y cerrado.

Quien tiene la voz dulce cuando llama alguien, es débil, honrado, amable, avaro y prudente.

El que tiene la voz fuerte y aguda, cuando llama a otro, es débil, colérico, osado, prudente, malo y muy orgulloso y soberbio.

La voz alta y seca es signo de un hombre tímido, soberbio, violento, lujurioso y crédulo.

De la risa.—Los locos ríen casi de continuo, porque tienene el bazo muy grande y grueso, al contrario de los demás.

El que ríe con facilidad es falso, vano, soberbio, voluble, crédulo, de temperamento y juicio groseros, servicial y poco reservado.

El que raramente ríe y al hacerlo lo hace levemente, es constante, avaro, prudente, de juicio sutil, reservado, fiel y amante del trabajo.

La boca que se contrae riendo, denota un hombre sabio, muy aferrado a sus opiniones, ingenioso, paciente, avaro, hábil obrero en su profesión, fácil de montar en cólera, capaz de darle un chasco a cualquiera.

Por el contrario, la boca que se ríe con facilidad y sin contraerse, denota un hombre variable, envidioso, crédulo y voluble.

El que tuerce la boca riendo, o hace muecas, es arrogante, avaro, colérico, embustero y ordinariamente perezoso.

Del mentón.—El mentón largo y carnoso, revela un hombre pacífico, de mediana capacidad, espíritu grosero, concienzudo, reservado, inconstante y voluble.

El mentón agudo y lleno, denuncia al hombre de buen juicio, de gran corazón y de un temperamento moderado.

El que parece tener dos mentones separados por una raya, es pacífico, de poca inteligencia, vano, muy crédulo, razonablemente servicial para todo y muy disimulado y reservado en sus actos.

El que tiene el mentón agudo y carnoso, ama la guerra, es osado,

apesadumbrado, desdeñoso, tímido, débil y muy servicial.

El mentón curvado, grueso en su unión con los maxilares, carnoso y como tirando a agudo, denota un hombre muy embustero, necio, valiente, soberbio, amenazador, envidioso, ahorrador, ruin, fácilmente encolerizable y muy disimulado.

De la barba.—La barba no le sale a los hombres hasta los catorce años, y les crece después de este tiempo poco a poco. Conviene saber que estos pelos se forman de lo superfluo de los alimentos que se toman y cuyos vapores se elevan hasta los maxilares; con poca diferencia, de la misma manera que el humo sale por las chimeneas; los vapores que no hallan dirección para ascender más, se quedan por debajo y originan los pelos que llamamos barba.

En algunas mujeres no faltan tampoco estos humores sutiles y naturalmente *cálidos, que les hacen brotar pelos, lo más frecuentemente* alrededor de la boca, porque en ella el calor es mayor. El bozo es generalmente común a todas.

Si hemos de creer a los fisonomistas, los que tienen pelo en el rostro y especialmente alrededor de la boca, son de buena complexión, tímidos, miedosos, vergonzosos, débiles, cariñosos y complacientes, y, por el contrario, los velludos tienen todas las cualidades o vicios opuestos.

Los niños no tienen barba porque su naturaleza no es aún bastante fuerte y no están abiertos los poros de sus maxilares.

Una barba bien poblada y arreglada, indica un hombre de buen genio, condición y temperamento razonable y que se acomoda a todo, según el tiempo y las ocasiones.

Quien tiene la barba mal arreglada y rala, tiene más las inclinaciones de una mujer que no de un hombre.

Del rostro.—El rostro que suda a la menor agitación, denota un hombre de temperamento cálido, vano, lujurioso, tragón, poco delicado y de grosero espíritu.

El rostro carnoso indica una persona tímida, medianamente jovial, liberal, discreta, lujuriosa, de mala memoria, crédula de lo que entiende, de buena conciencia en opinión ajena, fantástica, envidiosa en sus deseos, voluble y muy presuntuosa.

El rostro flaco es digno de prudencia, laboriosidad, buen juicio, más crueldad que bondad y de mediana ternura, capacidad y desdén.

El rostro muy pequeño y redondo, revela al hombre simple, tímido, de mala memoria y burdo.

El hombre que tiene el rostro parecido al del borracho, ama al buen vino, es liviano, vanidoso, robusto y se emborracha con frecuencia.

El que lo tiene como un furioso, es colérico y permanece montado en cólera mucho tiempo.

El rostro largo y flaco denota un hombre arrojado en sus palabras y

acciones, litigante, soberbio, injuriador, embustero, impío y razonablemente religioso.

El rostro entre largo y redondo y entre gordo y flaco, denota un hombre dispuesto a todo, aunque más inclinado al bien que al mal.

El que tiene el rostro muy largo y gordo, es más petulante que sabio, de espíritu grosero, lento para acometer cualquier cosa, creyente en quimeras, jactancioso, inconstante, lujurioso, vano, olvidadizo del mal, trapacero, maldiciente y disimulado.

El rostro bien unido y elevado de frente, indica un hombre bueno, amable, muy crédulo, prudente, fiel, más petulante que sabio y paciente en las adversidades.

El rostro caído y más flaco, revela al hombre celoso de su palabra, fácil, servicial, medianamente espiritual, prudente y de buena memoria.

El rostro encarnado, largo y flaco, es el de un espíritu grosero, simple en todo, tardo de juicio, inconsciente y que le importa poco de sí mismo.

El que tiene el rostro bien hecho, de buen color y de facciones agradables, es generalmente apto para todo y huye de los vicios o de la virtud indiferentemente.

El rostro pálido indica un hombre enfermizo, cariñoso, débil, embustero, soberbio, lujurioso, avaro, envidioso, presuntuoso y de un temperamento grosero.

El rostro de hermoso color denota un hombre en perfecto estado de salud, naturalmente alegre, crédulo, bastante servicial, de buen juicio y capaz de cambiar todo y en todo.

De las orejas.—Las orejas grandes y gruesas indican al hombre estúpido, perezoso, de temperamento burdo, de mala memoria y de dura penetración.

Las orejas pequeñas y delicadas indican un hombre inteligente y de recio juicio, sabio, reservado, pacífico, prudente, tímido, económico, púdico, violento, de feliz memoria y muy servicial.

Las orejas un poco más largas que lo conveniente, o anchas, significan un hombre osado, sinvergüenza, vanidoso, perezoso, falto de juicio, muy servicial, que trabaja poco y come mucho.

De la cabeza.— La cabeza grande y redonda en todas sus partes indica un hombre reservado, prudente en sus acciones, ingenioso, discreto, constante y de recta conciencia.

La cabeza que tiene el cuello y boca grandes y que mira al suelo, es señal de prudencia, avaricia, reserva y genio pacífico; amante de sí mismo y constante en sus quehaceres.

La cabeza larga con el rostro igualmente largo y deforme, significa un hombre de poco sentido, ruin, muy necio, vano, crédulo, envidioso y que se complace en chismografías.

El hombre que vuelve la cabeza a todas partes, es curioso, muy liberal con sus amigos, amante de novelas, tardo de juicio, de espíritu perverso, de mediana capacidad, algo liberal y que se complace en levantar calumnias.

El que tiene la cabeza grande con el rostro largo, es sospechoso, muy violento, amante de lo bello, simple, prudente, poco delicado, reservado, intrépido y sin vergüenza ni pudor.

Cuando la cabeza es grande y carece de proporciones, teniendo la boca torcida y el cuello gordo, significa que el hombre es sabio, prudente, reservado, ingenioso, de juicio sólido, sincero y muy complaciente.

El que tiene la cabeza pequeña y la boca ancha y larga, es débil, come poco, ama la ciencia y no goza de mucho bienestar.

De la boca.—La boca blanca, flaca o gorda, denota un hombre jactancioso, vano, tímido, lascivo, embustero, medianamente prudente, violento cuando monta en cólera y desdeñoso.

La gruesa y pequeña sobre la que se distinguen las venas, indica un hombre desgraciado, débil, tímido, perezoso, poco delicado, crédulo y que gira a todos lados, como la veleta.

De cuello.—El que tiene el cuello y los pies largos y perfildos, es sencillo, poco reservado, tímido, débil, envidioso, embustero, ahorrador, ignorante y voluble.

Cuando el cuello es corto, el hombre es prudente, avaro, falaz, reservado, constante, discreto, apesadumbrado, ingenioso, de vasta inteligencia y ama la paz y tener a quien mandar.

De los brazos.—Los brazos largos que llegan a las rodillas, aunque sean raros, indican un hombre liberal, atrevido, soberbio, violento en sus fantasías, débil, simple, que medita poco lo que hace y se vanagloria de ello hasta la rigidez.

El hombre que tiene los brazos muy cortos en proporción a su cuerpo, es animoso, ingrato, osado, envidioso, soberbio, sucio y avaro.

El que tiene los huesos y los brazos gruesos y carnosos por igual, es muy soberbio, muy presuntuoso, envidioso, amante de lo bello y crédulo.

Los que tienen los brazos gruesos y llenos de músculos, son jactanciosos hasta el ridículo, curiosos, se complacen en ciertas cosas y pecan más de locos que de sabios en sus asuntos.

Los brazos velludos, flacos o gordos, revelan poca capacidad, debilidad, celos y ruindad.

Los que no tienen vello ninguno, denotan un hombre de mediana capacidad, violento en su cólera, crédulo, vano, lascivo, embustero, débil, falaz y sutil para hacer el mal.

De las manos.—Las manos suaves, gordas y largas, revelan al hombre de buen juicio, medroso, que ama la paz, que tiene buena penetración, es discreto, servicial y de muy buena conversación.

Los hombres de manos gruesas y cortas, tienen poca inteligencia,

son recios, vanos, embusteros, muy trabajadores, fieles, crédulos y no conservan mucho tiempo su cólera.

Los que tienen las manos velludas, con pelos gruesos y los dedos gruesos y curvados, son lujuriosos, vanos, embusteros, de poca inteligencia y más petulantes que sabios.

Las manos curvadas y elevadas en alto sobre los dedos, descubren la hombre liberal y servicial, de buena capacidad, prudente, brutal, envidioso, que conserva su cólera, tiene buen juicio y es medianamente rservado.

Del estómago.—El estómago largo y ancho indica al hombre fuerte, osado, soberbio, avaro, dado a encolerizarse, quisquilloso, curioso, envidioso y prudente.

Los que tienen el estómago estrecho y elevado en su promedio, son de juicio e inteligencia sutil, dan buenos consejos, son sinceros, apropiados, ingeniosos, prudentes, sabios, fáciles de apesadumbrar y muy reservados.

El estómago velludo revela al hombre lujurioso, muy prudente, de capacidad un poco dura, liberal, laborioso y servicial.

El estómago sin vello, revela debilidad y escasa capacidad.

Cuando el estómago es igual, llano, flaco y sin pelo, el hombre es tímido, de una vida muy arreglada, de bastante capacidad, amante de la paz, reservado y no le gusta entretenerse con muchas cosas.

De la espalda.—La espalda velluda, flaca y elevada, indica al hombre sinvergüenza, perverso, brutal, de pervertido juicio, débil, poco acostumbrado a la fatiga y perezoso.

El que tiene la espalda ancha y llena, es muy grosero, vano, fuerte, perezoso e inclinado a la bebida.

Cuando la espalda es estrecha y larga, más flaca que gorda, el hombre es débil, pálido de facciones, vano, intrigante y crédulo.

Del vientre.—El vientre gordo revela un hombre poco desdeñoso, tragón, bebedor, pesado, valiente, infatuado hasta la ridiculez, trapacero, liviano, embustero y falto de ciencia.

El vientre largo y distendido indica un hombre laborioso, muy constante, prudente y de buena capacidad y juicio.

Los que tienen el vientre velludo, sobre todo desde el ombligo abajo, son grandes parlanchines, osados, prudentes, concienzudos, medianamente aptos para todo, sabios, medrosos, complacientes con sus amigos y de gran corazón y poco felices.

De la carne.—La carne blanda y delicada por todo el cuerpo, indica un hombre dócil, dichoso, tímido, de buen juicio, poco comedor, fiel y que la fortuna le es más adversa que favorable.

Los que tienen la carne dura y áspera, son fuertes, osados, de dura penetración, vanos, soberbios, más locos que sabios y desgraciados.

Los que tienen la carne grasienta y blanca son vanos, jactanciosos

en extremo, estúpidos, sin memoria, muy curiosos, un poco tímidos, púdicos por modestia, prudentes.

De las costillas.—Las costillas gordas y carnosas indican un hombre débil, poco apto para el trabajo, prudente, malicioso, concienzudo y justo.

De los muslos.—Los muslos valludos, de pelos rudos, indican un hombre liviano; y, por el contrario, aquel que tiene poco, es muy casto.

Los que tienen los muslos mal formados, son débiles, tímidos y volubles como las veletas.

De las nalgas.—Los que tienen las nalgas carnosas, son fuertes, osados y soberbios, como se ve en los gallos y halcones.

De las rodillas.—El que tiene las rodillas gordas, es tímido, liberal, vano y haragán; por el contrario, quien las tiene delgadas, es fuerte, atrevido, andarín, trabajador y reservado.

De las piernas.Los hombres tienen pulpejos en las pantorrilas porque no tienen cola; así lo dice Aristóteles en su tratado de los animales.

Los que tienen mucho hueso en las piernas o tienen éstas muy velludas, son fuertes, osados, prudentes, reservados, de lerda penetración, perezosos y cachazudos.

Las piernas cortas y con poco pelo indican un hombre débil, tímido, de buen juicio, fiel, servicial y raramente liviano.

Las piernas desprovistas de pelo, en absoluto, indican al hombre casto, débil y medroso.

Los que tienen las piernas velludas, evidencian que son lujuriosos, robustos, necios, inconstantes y malhumorados.

De las clavijas de los pies.—Las clavijas de los pies grandes, gruesas, fuertes y elevadas, indican al hombre pudoroso, tímido, medroso, débil, poco laborioso, prudente, fiel y tratable.

Los que tienen las venas salientes sobre las clavijas, son osados, fuertes soberbios y violentos.

De los pies.—Los pies grandes, es decir, llenos de carne, largos de tamaño y de piel dura, indican un hombre sencillo, de rudo temperamento y de juicio tardío y sano.

Los que tienen los pies pesados, ágiles, delgados y tiernos, son de buen juicio, de inteligencia despejada, tímidos, débiles, prudentes, poco hacendosos y crédulos.

De los uñas.—Las uñas pequeñas, de buen color o pálidas, indican que uno se da buen trato.

De los talones.—Los que tienen los talones pequeños y flacos, se amedrentan fácilmente y son débiles.

Los que tienen grandes y gordos, son reservados, fuertes, osados, propios para la fatiga y más ilusos que sabios.

De las plantas de los pies.—Se puede conocer en las plantas de los pies los sucesos felices o desgraciados reservados al hombre, sus inclinaciones,

sus gustos y si vivrá mucho tiempo. Consignaremos que las plantas de los pies que tienen rayas largas, presagian muchas y graves enfermedades, penas, pobreza, miserias, y las que las tienen cortas, toda clase de dsgracias.

La piel del empeine gruesa y dura, indica un hombre fuerte, sutil y de temperamento ardiente.

Del andar.—El que anda lentamente y a pasos largos, no tiene memoria, es romo de inteligencia, tiene el juicio precipitado, es avaro, odia el trabajo y no cree lo que se le dice.

El que anda ligero y con pasos cortos, es activo en lo que le compete, ingenioso y de delicada capacidad.

Cuando una persona anda a grandes pasos y de medio lado, es necia, de temperamento rudo y astuta para el mal, como se observa en la zorra.

Del porte de una persona.—Cuando una persona que está en reposo, sea que habla, pero que esté sentada o de pie, remueve las manos, los pies, la cabeza, etc., sin necesidad, denota que es incorrecta, indiscreta, maldicente, vana, inconstante, embustera y poco fiel.

El que se mete poco cuando habla, es a propósito para todo, prudente, avaro, servicial, constante y de buen criterio.

El hombre que se mueve súbitamente y sin objeto, es falso en sus palabras, envidioso del bien ajeno y muy propio para hacer cualquier cosa.

De los jorobados.—Los jorobados son prudentes, espirituales, de poca memoria, falaces y medianamente ruines.

Los jorobados de pecho y espalda son de poca palabra y más petulantes que sabios.

Del cuerpo del hombre.—Un hombre alto, derecho y más flaco que gordo, es osado, cruel, soberbio, jactancioso hasta lo ridículo, colérico, avaro, presuntuoso, descreído, frecuentemente embustero y ruin en muchas ocasiones.

El cuerpo alto y fornido, indica al hombre fuerte, infiel, grosero, ingrato y disimulado.

El que es alto, delgado y perfilado, es poco sabio, vano, embustero, de un temperamento fuerte, inquieto en su deseos, crédulo, cachazudo en su trabajo y aferrado a su opinión.

Cuando el cuerpo es corto y rechoncho indica al hombre, vano, envidioso, celoso, más astuto que sabio, de un juicio estúpido y muy servicial, crédulo y que se mantiene mucho en cólera.

El que es pequeño, delgado y bien formado, es naturalmente prudente, ingenioso, ahorrador, soberbio, osado, reservado, jactancioso, muy sabio, de buen criterio y muy disimulado.

El cuerpo inclinado hacia adelante y que no es causa de la vejez, sino por naturaleza, es el del hombre prudente, reservado, estúpido, grosero, severo, ahorrador, laborioso, pertinaz en su cólera e incrédulo, por el contrario de mediano criterio, temperamento robusto, vano, de casta memoria

y voluble como la veleta.

De la respiración.—La respiración fuerte y violenta es señal de un pecho generoso y levantado, y la débil apagada todo lo contrario.

Los defectos de la respiración provienen, o de la pequeñez de los pulmones, o de la corrupción del pecho; por esta circunstancia el animal que tiene mucha respiración es fuerte y bebe mucho.

Indicios ciertos y curiosos.—Si se ve a un hombre de color rojizo, fiel, alto, sabio, fornido, sencillo, bueno, hermoso, ni estúpido ni jactancioso, pobre, poco envidioso, blanco, entero, bien hablado, industrioso, veraz, bien conformado, poco osado, que no admite sino lo racional, que no sea miedoso, que hable con modestia, que no use disimulos que sea prudente, que no sea de temperamento cálido, ni velludo en las piernas ni en el rostro, ni lujurioso, ni hipócrita, ni falaz, ni vano, ni trapacero, que sea hábil en su profesión, que se sirva honestamente de sus riquezas sin afrentar a los pobres, honrado en su pobreza, misericordioso, poco sujeto a enfermedades, comerciante sin estafar ni ultrajar su mercancía, de buena reputación y teniendo empeño en ser un hombre de bien, es preciso dar gracias a Dios, proque este hombre es el bienamado de nuestro Salvador, a quien pertenece ser de los elegidos de este mundo.

Conclusión de este tratado.—El verdadero fisonomista debe saber perfectamente cuanto hemos dicho en cada uno de los capítulos anteriores, si no quiere equivocarse en sus juicios. Primeramente debe examinar con atención todos los testimonios y conjeturas de cada miembro y de cada parte del cuerpo de una persona, y seguidamente emitir su juicio en general y seguir el mayor número de signos que vea, porque si se detiene en cada miembro en particular, se contradecirá infaliblemente, porque las señales de unos serán opuestas a las de otro; por ejemplo, las manos, las piernas y los pies, no tienen generalmente los mismos signos que la cabeza, los ojos, etc. Por lo mismo, debe tener cuidado en esto, que cuando más atienda a la edad, inclinación y temperamento, más certeza habrá en sus juicios.

Creemos que estaría fuera de lugar extendernos más en la exposición de esta ciencia cuando en lo que precede hemos procurado ser todo lo claro posible. Terminaremos este tratado suplicando al público aprecie la buena voluntad del autor, que es la utilidad y el placer.

CAPITULO VIII

SECRETOS MAGICOS DE TOCADOR PARA CONSERVAR LA BELLEZA

PARA SER HERMOSA

Se tomará cada mañana un pedazo de ternera degollada a la hora de la dominación del Sol; divídase en lonjas delgadas y se aplicará por espacio de una hora a las mejillas, la frente, la garganta, etc., y las partes donde se ponga en contacto se preservarán frescas y tersas.

PARA IMPEDIR LA CAIDA DEL CABELLO

Tómense unas cuántas nueces; póngase a tostar y luego macháquense. Y mezclándolas con vino y aceite formarán un linimento con que, frotando la cabeza se preservará largo tiempo la cabellera.

PARA HACER CRECER LOS CABELLOS

Tomad tres cucharadas de miel y tres puñados de filamento de cepa; mondad bien éstos y extraedles el jugo, que mezclaréis con la miel, y con la pomada que se forme, os untaréis en la parte que queráis os nazca y crezca el pelo.

PARA TEÑIR LAS CEJAS

Se emplean las bayas del saúco, el corcho o el clavo quemados, y el humo de incienso, de reina o de mástic, es el mejor.

PARA QUITAR EL VELLO

Tomad polipodio de encina, que cortaréis a pedazos y echaréis en

una cucúrbita, cubriéndolo con vino blanco, hacedlo cocer en baño de María, destiladlo cuando haya hervido algunas horas y empapad en el líquido un lienzo, que aplicaréis al iros a dormir, sobre la parte que queráis depilar. Esta última operación debe efectuarse hasta que se consiga lo apetecido.

El agua de raíces y agua de celedonia, destilada y aplicada como la anterior, surte el mismo efecto.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE VIRUELAS

Este mal es causado por el planeta Marte; se tomará a la hora de la Luna, Mercurio, Saturno o Júpiter, sus enemigos, litargirio, raíz de caña seca, harina de garbanzos, harina de arroz todo pulverizado y mezclado con aceite de almendras dulces y sebo de carne derretido, se ha de untar la cara y dejarlo toda la noche y a la mañana siguiente lavarse con agua caliente.

PARA BLANQUEAR EL ROSTRO

1o. Tomad dos libras de harina de arroz, media de albayalde, dos onzas de huesos de jibía, incienso, mástic y goma arábiga; reducido todo a polvo y remojado en agua de rosas o de lis, que luego guardaréis en un tarro, en la noche o por la mañana os frotaréis el rostro con un lienzo empapado en este líquido.

2o. Tomad un azumbre de leche de vaca negra, o si no un azumbre de agua que destilen las cepas en mayo, ocho limones y cuatro naranjas cortadas a pedazos menudos, dos onzas de azúcar cande, echar una onza de bórax pulverizado y cuatro cebollas de narciso bien molido; lo ponéis todo a destilar y lo rectificáis al baño de María y el agua que dé es la de Venus, la conserváis en una botella bien tapada.

3o. Se toma litargirio, mástic, incienso macho y colofonia a partes iguales; pulverizado todo, se mezcla sobre un mármol y se echa en remojo en vino blanco aromatizado; se pasa de allí al alambique en una redoma, os untaréis el rostro al iros a dormir. Con ello conseguiréis tal blancura en vuestro cutis, que ningún otro lavado podrá hacer desaparecer.

4o. Tomad partes iguales de raíces de brionia y de cebolla de narciso, medio azumbre de leche de vaca y una miga de pan blanco, y destilado todo en alambique de cristal. Para servirse del agua que resulte, mezcladla por mitad con agua de la reina de Hungría.

5o. Tomad leche de burra y cáscaras de huevo, con lo que haréis agua destilada; tapaos con ella el rostro, y se os volverá blanco, hermoso y reluciente.

6o. Tomad un pichón blanco; desplumadlo, quitadle las entrañas, la cabeza y las patas; unid tres puñados de flor de harina, dos libras de le-

che, tres onzas de crema de leche y tres onzas de aceote de almendras dulces, lo más frescas posible, todo ello se pone a destilar en un alambique de vidrio, y el agua que da es la que debe emplear a diario para lavarse el rostro y las manos quien quiera tener el cutis blanco, sedoso y sin ninguna mancha.

7o. Tomad claras de huevo y haced con ellas agua destilada al alambique, con la que os lavaréis el rostro cuando os plazca.

PARA QUITAR LAS ARRUGAS

1o. Poned a enrojecer una sartén, y cuando lo hayáis conseguido, echad en ella polvo de mirto, recibiendo el sahumerio teniendo la cabeza cubierta con un lienzo para impedir que el humo se disipe, repetid otras dos veces igual procedimiento, y luego otras tres sustituyendo el polvo de mirto por un poco de vino blanco, que para la más fácil ejecución, llevaréis dentro de la boca, continuar el procedimiento tarde y mañana por tanto tiempo como queráis.

2o .Tomad dos onzas de jugo de cebollas de lirios blancos, otras dos de miel buena de Narbona y una onza de cera blanca fundida, incorporadlo todo y formad una pomada, que usaréis por la noche al retirarse a descansar. A la mañana siguiente, cuando os levantéis, limpiaos con un lienzo la untura y os habrán desaparecido.

3o. Tomad de la hierba llamada verrucaria, mayor o menor de las hojas con la grana o las hojas en flor. Machácanlas con el mortero y exprímelas el zumo, después arañarás superficialmente con las uñas o de otro modo, las verrugas o lunares y aplícales encima de este zumo, principalmente de noche si fuese en la cara, y continúa haciéndolo así por algún tiempo, cuatro o cinco veces al día.

4o. Tomad la segunda agua de cebada, coladla con un lienzo fino y agregadle algunas gotas de bálsamo de la Meca. Esta composición debe echarse en una botella que pueda taparse perfectamente, y una vez en tales condiciones se le agitará sin interrupción por espacio de diez o doce horas, tiempo preciso para que se incorporen sus dos elementos, lo que se reconocerá porque se presenta un poco turbia o blanca. Esta agua es maravillosa para embellecer el rostro y para conservarle joven y fresco. Con sólo que se use una vez al día, quita las arrugas de la piel y le da un color sonrosado. Antes de usar esta agua, es preciso haberse lavado con agua de lluvia.

PARA CONSERVAR LA FRESCURA DE LA PIEL DEL ROSTRO

1o. Cuando os acostéis, aplicaos sobre el rostro algunas ruedas de ternera. Nada mejor que este simple tópico que impide las arrugas y conserva más fresco y lozano el cutis del rostro.

2o. Tomad partes iguales de zumo de limón y claras de huevo, que echaréis en un tarro barnizado y pondréis a calentar con poco fuego, removiéndolo incesantemente con una espátula de madera hasta que haya adquirido la consistencia de la manteca; seguidamente le agregaréis la esencia odorífera que os acomode, y una vez frío, podéis usarlo. Es muy conveniente que antes de usar este cosmético se haya lavado el rostro con agua de arroz, porque ésta es una de las condiciones para que quede la tez fresca y pulida.

COLORETE

Haceos con medio cuartillo de buen aguardiente, al que le echaréis media onza de alún en piedra. Tapad herméticamente la botella que contenga y agitadle bien una vez por día; a los doce estará en disposición de que podáis usarla. Para esto último se escancian unas gotas en el lienzo y se frotan con él los carrillos con toda suavidad. El calor que les da es tan sano, que difícilmente se distingue si es natural o artificial.

PARA EVITAR EL MAL DE DIENTES Y LAS FLUXIONES DE LA BOCA

Todas las mañanas, después de haberse lavado la boca es preciso enjuagarla con una cuchara de las de café, de alcohol de espliego destilado, al que, si se quiere, puede agregársele una onza de agua clara templada o fría, para disminuir la actividad de la primera. Este remedio inocente y sencillo está acreditado como preservativo por la experiencia.

POMADA PARA LOS LABIOS

Colocaréis al rescoldo en un cacharro de tierra, media libra de buena manteca fresca y dos onzas de cera virgen blanca, cuando ambas sustancias se hayan fundido, le agregaréis el mosto de dos buenos racimos de uva negra, haciendo hervir toda la composición por espacio de un cuarto de hora; seguidamente la colaréis pasándola por un lienzo espeso, y añadiéndole una cucharada de agua de azahar, volveréis a hacerla hervir por algún tiempo, retirándola del fuego y meneándola incesantemente con una espátula hasta que se enfríe. Cuando ya se haya espesado, podréis colocar la pomada en el pote en que queráis conservarla.

JABON PARA EL ROSTRO Y LAS MANOS

1o. Tomad una libra de lirios de Florencia, cuatro onzas de estoraque, dos onzas de sándalo, media de clavo, otra media de canela fina, una nuez moscada y doce granos de ámbar gris; reducido todo a polvo muy fino, pasándolo por un tamiz, dejando el ámbar aparte; tomad luego dos libras de jabón blanco, que rasparéis y echaréis en remojo por cuatro o cinco días en cuartillo y medio de aguardiente; seguidamente amasaréis este jabón con las otras drogas y almidón fino pasado por el tamiz, utilizando en ello el agua de azahar que sea precisa y agregándole en último término el ámbar disuelto en un poco de goma tragacanto y licuado con agua de olor. De la pasta que os resulte formaréis las pastillas, que haréis secar a la sombra.

2o. Haceos con una libra de jabón veneciano, dos onzas de azúcar rojo y media onza de goma tragacanto, que pondréis en infusión en agua por espacio de uno o dos días, como os plazca; agregadle luego raspaduras de jabón; y vaciando todo en un perol, batidlo fuerte y rápidamente con un palo hasta que quede convertida en una especie de cola.

3o. Tomad una libra de lirio, cuatro onzas de benjuí, dos de estoraque, otras dos de sándalo, media de clavo, un gros de canela, un poco de corteza de limón, una onza de astillas de Santa Lucía y una nuez moscada; pulverizadlo todo y echadlo a remojo con dos libras de jabón blanco raspado, un cuartillo y medio de aguardiente, donde lo tendréis por espacio de cuatro o cinco días; amasaréis el almidón para que sirva de liga, añadiéndole claras de huevo y goma tragacanto disueltas en agua de olor; también es bueno incorporarle algunos ramos de almizcle y un poco de esencia de bergamota, espliego, rosas, claveles, jazmín o canela, lo que más grato os sea.

LOCIONES Y PERFUMES AGUA DE ANGEL

Tomad vaso y medio de agua de rosas, medio azumbre de agua de azahar, veinticinco gramos de almizcle, otro tanto de ámbar e igual cantidad de astillas de áloe, quience gramos de cebollete, cuatro onzas de benjuí y una de estoraque, todo esto bien pulverizado, echadlo en una vasija de cobre bien tapada y hacedlo hervir al baño de María durante tres horas, terminado lo cual quedará hecha el agua de ángel.

Si al sedimento de la anterior composición le agregáis otro vaso y medio de agua de rosas, la mitad de agua de azahar u cinco o seis gramos de cebolletas, podréis hacer pastillas excelentes.

AGUA DE PRIMAVERA

Tomad tres cuartos de libra de jacinto, media libra de flor de violeta, otra media libra de clavillo, otra de junco sin verde, dos onzas de quintaesencia de naranja de Portugal; todo esto se pone en infusión en ocho azumbres de espíritu de vino, por el orden siguiente: hacia fines de marzo, los jacintos, las violetas, el lirio y narcisos reducidos a polvo por fines de

abril, que es cuando está en todo su apogeo, el junco; pocos días después la flor del clavillo y el lirio de los valles, dejándolo todo en reposo durante ocho días; al cabo de ellos pondréis la infusión en el alambique, tapando éste con su capitel y adaptándole el recipiente, que debe estar en baño frío, y después de afianzar uno y otro, empezaréis la destilación a baño de María con fuego lento.

AGUA DE HUNGRIA

Echad en un alambique media libra de flores frescas de romero, media libra de flores de poleo, otra media libra de flores de almoraduj, igual cantidad de flores de espliego, y por encima de todo esto, tres azumbres de buen aguardiente. Tened bien tapado el alambique para evitar la evaporación, y ponedlo durante veinticuatro a fermentar entre estiércol de caballo. Pasadas las veinticuatro horas, destilad a baño de María el contenido de alambique. Se usa esta agua tomándola en ayunas una o dos veces por semana en cantidad de un dracma mezclada con cualquier otro licor, o bien en fricciones en la parte del cuerpo en que se tenga dolores o debilidad. Este remedio vigoriza las fuerzas.

AGUA DE MIL FLORES

En primavera se extrae de las boñigas de vaca, por destilación, un agua que se llama de mil flores. Pasa por ser resolutiva y aperitiva. Frotándose con ella exteriormente, sirve para limpiar, refrescar y tersificar la piel.

AGUA DESTILADA

Tómense dos azumbres de vinagre, tres onzas de cola de pescado, dos de nuez moscada y seis de miel común; destílese todo a fuego lento, añada al licor destilado un poco de sándalo rojo a fin de darle color, y cuando esté todo frío, puede usarlo.

Antes de servirse de esta agua, es preciso lavarse con agua de jabón; cuando se haya lavado con la loción no debe secarse el rostro.

PASTILLA DE ROSA

Tomad tres onzas de benjuí, media onza de estoraque y una onza de rosas de Alejandría antes de que sean abiertas, quitándoles lo blanco, mojad aparte las rosas y el estoraque y benjuí, tomad luego un octavo de onza de cada una de las sustancias, astilla de áloe, ámbar, azúcar fino, cebollino y polvo fino de Chipre, que moleréis y mezclaréis con lo anterior; seguidamente le agregaréis goma tragacanto diluida en agua de olor, hasta formar argamasa no muy espesa.

PERFUME PARA QUEMAR

Tomad media libra de capullos de rosas de Damasco, de las que ha-éis quitado lo blanco, tres onzas de benjuí en polvo, medio cuarto de ıza de almizcle y otro tanto de ámbar y de cebolletas; reducido todo a olvo, y cuando esté bien mezclado, añadidle una onza de azúcar. Con do ello formad pastillas y hacedlas secar al sol o a fuego lento.

PERFUME DE TABACO

Tomad dracma y media de aceite de nuez moscada, seis gramos de mizcle, diez de cebolleta, una gota de aceite de lavina, de canela y de moradul, un grano de bálsamo negro del Perú, y media onza de ámbar is. El almizcle y el ámbar gris se mojan en un mortero de mármol con la itad de una almendra dulce mondada, y luego se mezcla el resto de la mposición, cuidando que el aceite de nuez moscada sea lo último.

CAPITULO IX

SECRETOS, RECETAS Y ORACIONES CONTRA ENFERMEDADES

PARA CURAR TODA CLASE DE FLUJO DE SANGRE

Tómese un dracma de agrimonia silvestre, de la que crece en las paredes y mójese; échase en medio vaso de vino rojo bueno un poco espeso; quedará en infusión por toda la noche, y por la mañana, habiéndole revuelto primero, se beberá continuando así por dos días seguidos.

Cierta dama que durante diez años había padecido un flujo de sangre lento, que la consumía poco a poco, sanó con este remedio. habiendo agotado los más sabios médicos toda su ciencia inútilmente.

PARA CURAR LAS FIEBRES PERIODICAS

Se cortarán las uñas de las manos y de los pies del enfermo. Las cortaduras o pedazos de uñas se recogerán y meterán dentro de pedazos de pan que se hará tostar. Luego de tostados se dará a comer a un perro; cuando lo haya comido quedará sano el enfermo.

PARA PROMOVER LAS REGLAS DE LA MUJER

Basta hacerla orinar sobre la tierra recientemente removida por un topo.

PARA CURAR LA EPILEPSIA

Toma en el menguante de la Luna dos ranas, quítales el vientre, y toma los hígados, y lávales en vuen vino; límpialos y sécalos al sol, o en lugar caliente cerca del horno. Pulverízalos, y da de ellos el peso de un dracma en agua de toronjil, por muchas mañanas.

PARA LA GOTA

Este mal lo causa Saturno; a la hora de Marte o de Venus se tomará la hierba Marerica, machacada y mezclada con la yema de un huevo, cocido todo junto en forma de tortilla, se comerá en ayunas, lo cual seguido por algún tiempo preserva del todo de la gota.

PARA QUITAR EN SEGUIDA EL DOLOR DE VIENTRE

Harás nueve cruces en el ombligo y a cada cruz dirás Ostevum, Ostesa, Malait, Vañal, Ampoea palla. Mal de vientre, huye, que Dios te lo manda (esto se repite tres veces) y se rezan tres Padrenuestros a la Santísima Trinidad.

PARA CURAR LAS FISTULAS

El planeta Marte es el que causa este mal: se tomará a la hora de Saturno o Júpiter, sus enemigos, la raíz de Lirios reducida a polvo, y mezclada con cenizas de ostras quemadas, y con manteca de puerco sin sal, se hará un ungüento que se aplicará sobre las fístulas.

PARA HACER SALIR LOS DIENTES A LOS NIÑOS

Frótese las encías, durante unos cuantos días, con sesos de liebre joven.

PARA CURAR LOS RETORTIJONES QUE LAS MUJERES PADECEN ANTES O DESPUES DEL PARTO

Tómese iguales partes de caracoles rojos y de romero, desmenuzándolos bien y metiéndolos por cuarenta días en estiércol de caballo, dentro de una cajota de plomo bien cerrada, y se obtendrá un aceite que se pondrá en una vasija de barro bien tapada, exponiéndola inmediatamente al sol, cuyo aceite cura en poco tiempo los mencionados retortijones. Y también se obtiene con dicho aceite otro maravilloso efecto, pues untándose con él su vientre arrugado las mujeres que han parido varios hijos, es muy cierto que en pocos días la piel se les volverá a poner tan lisa y tersa como si aun fuesen doncellas.

CONTRA LA BORRACHERA

Cuando seáis convidados a tomar un refrigerio y temáis sucumbir a la dulce violencia de Baco, tomaréis antes de sentaros a la mesa dos cucharadas de agua de betonia y una cucharada de buen aceite de olivas, y con esto podréis beber el vino con toda seguridad. Cuidaréis que el vaso o la taza en que se os sirva el vino no tenga sarro ni raspadura de uñas porque ambos ingredientes contribuyen mucho a la borrachera. Si se ha dejado uno sorprender por borrachera del vino, conviene, si es varón, que se le envuelven las manos y los pies con un lienzo empapado en vinagre fuerte, y si es hembra, que se le ponga ese mismo lienzo sobre los pechos: uno y otro recobrarán prontamente su serenidad.

CONTRA LA TIÑA SARNOSA

Tómese un sapo grueso, échese en un puchero de barro vidriado, y bien tapado se deja estar en él por veinticuatro horas. Después se tendrá prevenido otro puchero de aceite hirviendo, se echa en él el sapo, se tapa bien el puchero y se pone a hervir otra vez a fuego lento hasta tanto que el sapo se ha consumido desmenuzado. Cuélese este aceite y con él se untará en caliente la cabeza tiñosa, habiéndole cortado el pelo primero. Hecho esto, se cubrirá la cabeza con un capacete de vejiga de puerco.

PARA EVITAR LAS PESADILLAS

Echense unas cuantas hojas de verdolanga en la cama y se logrará dormir de un tirón toda la noche, sin tener sueños molestos.

PARA MANTENERSE EN SALUD

Cómanse en ayunas cuatro ramitas de ruda, nueve granos de anís, una nuez, un higo seco y un poco de sal, mezclado todo, y se disfrutará de salud excelente.

PARA LOGRAR UN PARTO FELIZ

La lengua de camaleón atada sobre el vientre de una mujer que vaya de parto, hará que dé a luz sin sentir dolores. Otros aseguran que se logra el mismo fin presentando una víbora a la parturienta.

PARA CURAR EL DOLOR DE ESTOMAGO

El paciente será acostado boca arriba. Se le harán pases con ambas manos, desde el pecho hacia abajo, procurando no apretar donde esté el mal. Aplíquese luego el soplo caliente.

RECETAS MAGNETICAS PARA CURAR EL REUMA

Para curar el reúma del brazo, por ejemplo, el paciente debe estar acostado o sentado muy cómodamente, debe tener los ojos cerrados y el brazo enfermo, apoyado sobre su pierna. En este estado, el magnetista empezará a darle pases al brazo desnudo, desde el hombro hasta la extremidad de los dedos, durante diez o quince minutos, sacudiendo el operador sus manos, como si quisiera desprenderse de algo pegajoso. Después hará uso del soplo caliente por tres veces, en la forma antes explicada.

PARA CURAR EL DOLOR DE MUELAS Y EL COLICO

Para ello basta ahogar un topo y aplicar la mano que ha servido para ahogarle, al punto dolorido.

PARA CURAR EL MAL DE OJOS

Hágase sentar el enfermo y póngasele encima de los ojos las palmas de las manos, retíreselas al cabo de cinco minutos y aplíquesele el soplo caliente. Después se le darán pases con los dedos, por encima de los párpados y bajando hasta el extremo de la nariz. También pueden darse pases desde el rabo del ojo hasta el lacrimal.

PARA CURAR EL ESTREÑIMIENTO

Para esta dolencia el paciente puede estar acostado o de pie. Se le manda cerrar los ojos, y se le dan algunos pases en los costados, bajando desde la caderas hasta el abdomen, sacudiendo las manos en cada pase. Después de cinco minutos o más el operador dará una frotación en sentido contrario, pues sería perjudicial al enfermo.

Después de esta operación frote sus manos una contra otra y afinque su derecha sobre el abdomen del paciente, teniendo la otra mano sobre los riñones, durante cinco minutos; después vuelva por última vez a repetir la primera operación con el mismo espacio de tiempo.

Aconseje finalmente al enfermo que tome en ayunas un vaso de agua magnetizada, y que coma mucha fruta.

PARA CURAR LA PERDIDA DE LA VOZ

El paciente estará de pie. Se le harán pases principiando por detrás del cuello, rodeándolo con ambas manos, y bajando hasta el pecho. Estos pases durarán unos diez minutos. Después se hará uno del soplo caliente, y en seguida se volverá a darle los mismos pases durante diez minutos, y por último, se repetirá el soplo caliente.

ORACIONES CONTRA LA PESTE

Glorioso e invicto mártir San Sebastián, insigne protector de los afligidos, desconsolados y menesterosos que ponen la confianza en Dios y esperan de su begnísima mano el remedio de sus aflicciones y necesidades; os suplicamos como abogado que sois también contra todo contagio, peste y epidemia, libréis nuestras casas con vuestra intercesión de todos estos males.

CONTRA LA MUERTE REPENTINA

Deu y Senyor nostre, que havent mort de feridura lo benaventurat Andreu Avelino oferint en lo altar lo sant sacrifici de la missa li feren gracia per vostra pietat de rebre en lo etern Santuari de vostra gloria dignavos per vostra misericordia y per los seus mérits e intercesióus, concedirnos que esent deslliurats de tot perill en lo fi de nostra vida y corrobrats ab los Sagraments, merescam esser rebuts ab tota perill en lo etern Tanernacle de vostres servidores per los mérits de Jesucrist nostre Senyor. Amén.

CONTRA LA PARALISIS

Adorabilísimo Jesús, inagotable fuente de clemencia: así como te dignaste curar al paralítico que te salió al encuentro, diciéndole: "Levántate, toma tu cama y vete a tu casa", así te suplico te dignes curar a N.N. que con todo fervor te implora.

CONTRA CONTUSIONES, DISLOCACION DE HUESOS O RELAJAMIENTO DEL PECHO

Jesús nació. Jesús fue bautizado. Jesús sufrió pasión y muerte. Jesús resucitó y ascendió a los cielos. Jesús está sentado a la diestra de Dios Padre y desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Por estas grandes verdades y por el valor y confianza que inspiran a los cristianos que estas contusiones, de N.N. (o dislocaciones, etc.) sean curadas, como lo fueron las heridas de sus divinas sienes y costados.

(Se rezan cinco Padrenuestros en memoria de las cinco llagas de Jesús).

CONTRA QUEMADURAS

El fuego no tiene frío, el agua no tiene sed, el aire no tiene calor, la tierra no tiene hambre. San Lorenzo: curad estas quemaduras por el po-

der que Dios os ha dado.
(Se persigna y reza un Padrenuestro a San Lorenzo).

CONTRA EL MAL DE PECHOS, PELOS, GRIETAS, etc.

Jesús vivió. Jesús resucitó; como estas palabras son verdad, haced la gracia de curar el pecho (grietado, etc.), derecho (o izquierdo) en seguida.
(Se repiten tres veces y se rezan tres Padrenuestros en honor de la Santísima Trinidad).
No desoigas su plegaria, y reverente te saludará con los ángeles del Paraíso diciendo: Santo, Santo, Santo es el Dios de los ejércitos, a quień veneran todas las naciones.
(Tres Padrenuestros, Avemarías y Gloria Patri).

CONTRA HERNIAS O QUEBRADURAS

Jesús encarnó en las entrañas purísimas de María, y nació y habitó entre nosotros, y por su propia virtud curaba todas las enfermedades y dolencias a los que creían en él; pues así como eso es cierto,. así lo es también que tú N.N. puedes ser curado de la hernia que padeces por la virtud y en honor de las tres personas de la Santísima Trinidad a quien humildemente le pido la gracia de que te veas pronto curado como Jesucristo de sus llagas. Amén.

CONTRA LAS NUBES DE LOS OJOS

Nube, nube de sangre y agua formada, en honra y gloria de la Santísima Trinidad - que sea prontamente curada. (Se rezan tres Padrenuestros).

CONTRA EL FLUJO

Adorable cordero inmolado en el Gólgota, mi amado Jesús, extiende sobre mí tu mano y sálvame del flujo que me apena como salvaste a aquella piadosa mujer del Evangelio que lo padecía hacía doce años. Yo también, como ella, tengo fe en tu potestad soberana, yo también quiero tocar tu vestido, segura de que si lo logro, habré alcanzado la curación de mi mal. Amén. (Un credo).

CONTRA LA APOPLEJIA

Dios y Señor Nuestro, que habiendo muerto de apoplejía el bieaventurado Andrés Avelino, estando ofreciendo el sacrificio del altar, te dignaste conferirle la gracia de recibirlo en el eterno santuario de tu gloria y sea desde allí intercesor para Contigo, de los que padecen de este mal,

reverentes te suplicamos que por su mérito y tu misericordia sea sanado del ataque que le postra (a Fulano o Mengano), sirva todo ello para honra y gloria tuya. Así sea.
(Se reza un Padrenuestro a San Antonio y tres a la Santísima Trinidad).

CONTRA LA NEURALGIA

Jesús nació. Jesús murió. Jesús nació. Jesús murió. Jesús nació. Jesús murió. Así sea curada mi neuralgia como estas palabras son ciertas.
(Persígnese al paciente y récense tres Padrenuestros en honor de la Santísima Trinidad).

CONTRA EL MAL DE OIDO

Señor mío Jesucristo, tú que te dignaste librar de sus dolencias al sordomudo de Decápolis con sólo meter los dedos en su oído y decirle: "Sé abierto", concédeme la gracia de que en tu nombre o imitando tus virtudes pueda sanar del mal de oído (o lo que sea), que padezco.

CONTRA ANGINAS Y FLEMONES

Jesús y San Martín iban por un camino, donde hallaron a San Pedro tendido en tierra: ¿Qué haces aquí? —le dijo el Señor, y San Pedro contestó: —Me estoy muriendo de mal de anginas, de garganta y de flemones. A lo que el divino Maestro repuso: —Ponte los cinco dedos de la mano derecha en el cuello y carrillos en honra y gloria de la Santísima Trinidad, y con el Santo nombre de Dios, el mal te será curado.

ORACION PARA PRESERVARSE DE TODO MAL, PARTICULARMENTE DEL PODER Y ARTIFICIOS DEL DEMONIO

Dios mío, cuyo principio es apiadarse y perdonar al pecador, acoged benigno mi plegaria y haced por Vuestra clemencia y piedad que yo y cuantos estén atados con el lazo de la culpa, sean desatados y absueltos; también os ruego, Señor, que mediante la intercesión del glorioso mártir San Cipriano, seamos libres de todo maleficio y poder del maligno espíritu. Amén.

ORACION A SAN BELTRAN PARA CURAR A UNA PERSONA LA ENFERMEDAD QUE PADEZCA

Criatura de Dios, yo te juro y bendigo en nombre de la Santísima Trinidad, Padre - Hijo y - Espíritu Santo, tres personas distintas y una

esencia verdadera y de la Virgen María Nuestra Señora concebida sin mancha de pecado original, Virgen en el parto, - antes del parto - y después del parto - y por la gloriosa Santa Gertrudis, tu querida y regalada esposa, once mil vírgenes; San Roque y San Sebastián y por todos los santos y santas de la corte celestial, por tu gloriosísima Encarnación, Gloriosísimo Nacimiento - Santísima Pasión, - Gloriosísima Resurrección - Ascensión - por tan altos y Santísimos misterios que creo firmemente y son verdades del Evangelio.

Suplico a tu Divina Majestad poniendo por intercesora a la Santísima Madre y abogada nuestra, libres y sanes a ésta tu afligida criatura N.N., de calentura, etc. (se cita la enfermedad) y de otra cualquier enfermedad que sea. Amén, Jesús - Jesús - Jesús -.

No mirando a la indigna persona que refiere tan Sacrosantos Misterios con toda buena fe te suplico, Señor, para más gloria y honra tuya, y devoción de los presentes, te sirvas por tu piedad y misericordia de sanar y librar a ésta tu afligida criatura N.N., de las enfermedades que padezca, quitándola de esta parte o lugar, y no permita su Divina Majestad le sobrevenga accidente, corrupción ni daño alguno, dándole salud completa para que con ella se sirve y cumpla su Santísima voluntad. Amén, Jesús, Jesús - Jesús.

Criatura de Dios, yo te curo y te ensalzo y Jesucristo nuestro Redentor te sane y bendiga y haga su Santísima voluntad. Amén. Jesús - Jesús - Jesús - Jesús.

Criatura de Dios, yo te curo y te ensalzo y Jesucristo nuestro Redentor te sane y bendiga y haga su Santísima voluntad. Amén. Jesús - Jesús - Jesús - Jesús.

Consumatum est - Consumatum est - Consumatum est - Amén, Jesus.

CAPITULO X

DIVERSOS SECRETOS MAGICOS DE CARACTER PRACTICO

PASTILLAS PARA PERFUMAR HABITACIONES

Tomad cuatro onzas de benjuí, dos de borrás y un cuarto de onza de astillas de áloes y hacedlas hervir a fuego lento con agua de rosas en un puchero barnizado, teniendo en cuenta que el agua ha de cubrir las drogas por completo; colad esta mixtura reservando el agua, y pulverizad todo en un mortero, mezclándolo con una libra de buen carbón de sauce, diluid goma tragacanto en el agua reservada del cocimiento y añadiendo al polvo restante una dracma de almizcle de oriente disuelto en agua de rosas, haced con todo una pasta, de la que formaréis pastillas del grueso y longitud de un dedo. Estas pastillas deben tener forma cónica, a fin de que se sostengan derechas cuando, ya secas, se las encienda por el extremo agudo para que esparzan su delicado perfume por la habitación.

PARA ATRAER PALOMAS

Enciérrese dentro del palomar el cráneo de un gato perfectamente disecado, y acudirán en breve todas las palomas que no estuvieren muy distantes.

PARA QUE LOS JUECES OS ABSUELVAN

Si por desgracia habéis de comparecer acusado ante un tribunal de justicia, recitad esta fórmula mágica del gran Salomón y os veréis libres:

"Phalay, Phalay, Phalay, preside tú en favor mío, haz que en nombre de tu poder no lleguen a comprender cosa alguna de cuanto les diga yo, y de cuanto les digan los demás, si deben deponer en perjuicio mío. Haz que se completa mi victoria".

PARA HACER UN EXCELENTE VINAGRE

Tomaréis vino bueno y fuerte y le echaréis pimienta en grano y levadura de pan de centeno, lo más ácida posible, ambas cosas proporcionadas a la cantidad de vinagre que queráis hacer; luego lo expondréis a la acción del sol, o bien próximo al fuego, durante seis horas, y al cabo de ellas lo podéis usar.

Se puede también hacer vinagre sin vino, de la siguiente manera: Se toma una carga de peras silvestres, se mondan bien, y se echan en un tonel para que fermenten durante tres días, luego, durante un mes, se rocían a diario con dos vasos de agua previamente cocida con pimienta en grano y jengibre, y a los treinta días de hacer esta operación, se prensan las peras para extraer de ellas el vinagre apetecido.

PARA QUE CESE EL GRANIZO

Basta meter tres granos de él en el seno de una virgen.

PARA REMEDIAR LOS VINOS PICADOS

Si es por la estación de la vendimia, tomaréis como cosa de cien racimos bien maduros, haréis limpiar cuidadosamente un tonel, en el que echaréis dos puñados de virutas con el mosto de los racimos, que exprimiréis con las manos; trasegaréis a este tonel el vino picado y lo dejaréis en reposo y bien tapado durante tres días. Al cabo de ellos el vino se habrá restaurado.

SECRETOS PARA DESTRUIR LAS RATAS Y LOS RATONES

Se llena de agua hasta dos dedos por debajo de la boca una gran vasija de vientre ancho y embocadura estrecha; se cubre la superficie con un pedazo de lienzo o con cualquier otra película delgada que se mantenga a flote; sobre esta película se echa la harina o queso, o cualquier otro cebo. Los ratones, atraídos por el olor y engañados por la solidez aparente de la superficie que le presenta la golosina, acuden a hacer su presa, yéndose al fondo de la vasija, donde quedan ahogados por no haber podido salir.

SECRETO PARA TENER EN PRIMAVERA UVAS MADURAS

Es necesario hacerse con un cerezo plantado en espaldar sobre un buen terreno y expuesto al sol; que un hábil jardinero injerte en él dos o tres cepas de buena viña; que se tenga gran cuidado en resguardarles de la

intemperie a fines de invierno y principios de primavera; y que no se le regatee ni el buen estiércol ni el riego cuando le sean necesarios.

PARA COGER PAJAROS CON LA MANO

Empápese una semilla cualquiera, con las heces del vino; échese luego a los pájaros, y tantos como la coman, caerán como muertos y se dejarán coger.

PARA PEGAR LAS VASIJAS DE PORCELANA

Tomad una cabeza de ajos, mondadla bien y mojadla en el mortero hasta que quede convertida en una especie de goma. Con ella frotad las uniones de la porcelana rota, unid los pedazos y aseguradlos atándolos con un bramante.

PARA EVITAR EL MOHO

Echad en un cacharro limaduras de plomo todo lo más finas posibles, y cubridlas con aceite puro de oliva, dejad esta composición en reposo durante ocho o nueve días; limpiad bien el hierro que queréis preservar del moho, y por último, engrasadle con la composición citada.

PARA GUARDAR EL GANADO EN LOS CORRALES, GALLINAS Y DEMAS ANIMALES. DEL LOBO Y DE LAS RAPOSAS

Dirás cada semana un día sí y otro no, empezando por el lunes (y sin contar el domingo), en los sitios cercados o corrales donde estén los animales, santiguándote en cada cruz y bendiciendo con la mano al corral con el ganado.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, lobos y loba, raposas y raposos, machos y hembras, yo os conjuro al nombre de la muy santa, sobresanta, y tres veces santa e individua Trinidad y a nombre de Nuestra Señora cuando fue encinta, que no vayáis a tomar ni matar ninguna cabeza de ganado, sean machos o hembras, ni a ninguna ave de pluma de ese corral, ni a comer sus nidos, ni a chupar su sangre, ni romper sus huevos, ni hacerles ningún mal.

A cualquiera que caiga accidentado se le puede levantar en el acto sin mal alguno, soplándole en la oreja y diciendo tres veces: "Criatura, oye a tu Criador; Criador, oye a tu criatura. Melchor, Gaspar y Baltasar, levántate por la Santísima Trinidad".

PARA TENER SETAS A DIARIO

En *una cueva o sótano depositaréis una* capa de excremento de caballo y mulo y de palomito, bien mezclado. No formaréis con ello ni montículo ni una superficie plana, sino taludes, y lo cubriréis con una media pulgada de tierra vegetal, apisonándola bien. Esta costra os dará infaliblemente setas, no durante dos o tres meses, como las de los jardines, sino durante tres o cuatro años consecutivos si se tiene cuidado de rociarlas con agua de vez en cuando. Cortada la producción de las setas hay que regar la tierra con agua tibia y dejar sobre ellas los espurgos del mismo fruto. Se acelera la producción, germinando desde el tercer día, si se siembra la grana que se halla en el tronco de las setas.

El estiércol debe ser de caballo que coma mucho grano. Se puede lograr muy artificialmente este estiércol exponiendo un montón de cebada al sol de mediodía y rociándolo de tanto en tanto con orines de caballo o con agua tibia.

PARA MULTIPLICAR EL TRIGO

Tomaréis una libra de sal vegetal, que se compone de sal de azufre, salitre y nitro, la haréis hervir con seis pintas de agua, en la que echaréis dos libras de buen trigo nuevo cuando la ebullición haya hecho reventar el trigo hasta extraerle toda la humedad.

Hecha esta operación lo dejaréis que se empape durante veinticuatro horas; preparada convenientemente la tierra, sembraréis en ella ese trigo, y habiendo hecho secar el sedimento de la infusión, lo pulverizaréis y esparciréis por la tierra sembrada. Por experiencia veréis que el trigo así sembrando produce veinte veces más que en ningún otro; pero es preciso advertir que no puede hacerse esta operación sobre una misma pieza de tierra en dos sementeras seguidas, porque consume toda la grasa, que de no abandonarla mucho, aquella tierra queda estéril para la siguiente sementera.

CAPITULO XI

PROPIEDADES MAGICAS Y CURATIVAS DE LAS PLANTAS Y DE LOS ANIMALES

DE LAS PLANTAS

Vara del pastor.—Toma dicha hierba, mézclala y humedécela con jugo de "mandrágora" y dála en seguida a una perra o a cualquier otra bestia, y se hará preñada y dará a luz un animal de su género y especie.

Girasol.—Se coge en el mes de agosto, mientras el sol está en Leo, envuelta en una hoja de laurel con un diente de lobo se lleva encima, y nadie podrá hablar mal, ni perjudicar al que la lleve, antes al contrario dirá de él todo lo bien que pueda. Puesta debajo de la almohada durante la noche, verá y conocerá a los que intentaban robarle. Y si de esta misma manera se coloca esta hierba donde hubieran mujeres que hayan faltado a sus maridos, no podrán salir de allí, si no se saca la hierba de aquel sitio.

Ortiga.— Quien lleve en la mano esta hierba junto con ciento en rama, no tendrá miedo. Si se la mezcla con jugo de lengua de víbora, y después de haberse frotado con ella las manos, se echa el resto en el agua, se tomarán fácilmente con la mano todos los peces que en el agua se encuentran. Si se retira la mano del agua, los peces volverán al sitio que antes ocupaban.

Verbena.—Si se coge una de las muelas de una hiena y con ella se tocan viandas y bebidas, los que de ellos coman o beban armarán gran camorra unos contra otros; y si quieres calmarlos y que cesen en seguida la contienda dales jugo de esta hierba.

Sinaglesa.—Pon esta hierba en el sitio que quieras con el corazón y el vientre de una rana chica, y todos los perros de las cercanías se congregarán al momento.

Si la llevas bajo el pulgar del pie, impedirás ladrar a los perros.

Si la cuelgas del cuello de un perro, éste empezará a dar vueltas hata caer en síncope, y poco después se levantará.

Nepia.—Si mezclas esta hierba con una piedra que se encuentre en los nidos de las abibillas y con ellas frotas el vientre de una bestia, tiene la virtud de hacerla preñada.

Si metes una cantidad de ella en la nariz de algún animal, éste caerá en síncope y volverá en sí algún tiempo después; o bien frotas con ella el lugar donde permanecen las abejas, no saldrán de allí; al contrario, se reunirán todas. Si las abejas están ahogadas o casi muertas, basta meterlas en esta composición, para que recobren la vida antes de una hora. Lo mismo sucederá con moscas muertas si las pones debajo de cenizas calientes, al poco rato las verás revivir.

Hierba doncella.—Reducida a polvo, con gusanos de tierra, da amor a los hombres que la comen mezclada en sus viandas. Y si echas este compusto, con un poco de azufre, en un estanque, todos los peces que contenga morirán. Si los das a comer a un lobo, reventará incontinenti.

Celedonia.—Si las llevas encima con el corazón de un topo, serás superior a todos, y saldrás victorioso de toda clase de negocios y procesos. Si la pones encima, en la forma dicha, sobre la cabeza de un enfermo, si debe morirse cantará en alta voz, y si debe restablecerse, verterá abundante llanto.

Muérdago de encina.—Crece en los árboles hendidos, y junto con otra hierba llamada "cylpium", abre toda especie de cerraduras.

Si la suspenden de un árbol con un ala de golondrina, todas las aves de dos leguas y media en contorno se congregarán allí.

Lirio.— Si machacas esta hierba mientras el sol está en Leo, y la mezclas con jugo de laurel y en seguida la pones durante algún tiempo debajo de estiércol, se engendrarán gusanos, los cuales, reducidos a polvo y colocados alrededor del cuello o en los vestidos de alguien, le impedirán dormir mientras lleve dichos polvos.

Si frotas a alguen con estos gusanos, al momento se verá atacado de fiebre.

Si colocas dicha composición en algún vaso donde haya leche de vaca, y en seguida lo cubres con una piel de vaca, todas las vacas de las cercanías perderán su leche.

Beleño.—Toma de esta hierba y júntala con rejalgar y "hermodachilo", y en seguida dala a comer junto con algo a un perro rabioso, morirá al momento.

Si echas el jugo de esta planta en una taza de plata, la taza se romperá en mil pedazos.

Si mezclas dicha hierba con sangre de una liebre chica, y la guardas junto con su piel, todas las liebres del alrededor se reunirán en el sitio donde la hayas puesto, hasta tanto que la saques de allí.

Centaurea.—Si mezclas esta hierba con sangre de abubilla hembra, y se echa en una lámpara de aceite, los que se hallen en la estancia se verán

con los pies en el aire y la cabeza en el suelo. Y si se echa un puñado de esta hierba en el fuego cuando las estrellas brillan, parecerá que corren unas tras otras y que se tropiezan; y si se aplica a la nariz de alguien éste huirá y correrá con todas sus fuerzas durante un cuarto de hora.

Melisa.—Machacando esta hierba verde y mezclándola con jugo de cipres de un año, y echando la mezcla en potaje o caldo, parecerá estar lleno de gusanos.

Quien la lleve encima será de carácter dulce, afable y superior a sus enemgios.

Si se ata un puñado de esta hierba a la cola de un buey, el buey seguirá a quien se lo ató, y si se humedece en su zumo mezclado con un poco de sudor de un hombre rojo, una correa, ésta se romperá al momento por la mitad.

Salvia.—Esta hierba dejada corromper dentro de un frasco o debajo de estiércol forma cierto gusano o un pájaro que tiene cola de mirlo; si con su sangre se frota el estómago de un perro perderá el sentido durante media hora. Si se queman estos gusanos y se echan cenizas en el fuego, se oirá una horrible detonación, y si se echa su ceniza en una lámpara parecerá que toda la estancia está llena de serpientes.

Verbena.—Cogida cuando el sol está en Aries y mezclada con granos de peonía de un año, alivia y fortalecerá a los viejos decrépitos. Si se la pone en tierra grasa durante siete semanas produce unos gusanos que si se tocan hacen correr.

Si se pone una cantidad de dicha hierna en un palomar, todos los palomos del alrededor acudirán a él, y si se pone al sol el polvo de dicha composición, aparecerá azulado.

Si se echan unos polvos de esta mezcla en una reunión o entre dos amantes, al poco rato se originará entre ellos una discusión.

Hierba de Júpiter o acharon.—Puesta su raíz sobre las úlceras, las levanta e impide que se produzca en su sitio, inflamaciones.

Si uno la lleva encima antes de haber tenido alguna úlcera o apostema, no las tendrá jamás.

La raíz es utilísima contra la gota, si después de machacada se aplica sobre el lugar donde se siente el dolor. Su zumo bebido con miel es prodigioso contra los dolores del hígado, porque Júpiter domina a esta entreña. Contribuye mucho a inspirar amor, y las que deseen hacerse amar, basta que la lleven encima, para hacerse simpáticos a todos.

Para servirse últimamente de estas hierbas influidas por los planetas se han de coger del 23 al 30, día de luna, empezando por Mercurio.

Hierba de Venus o pistorum.—Aplicada su raíz al cuello, cura los tumores fríos, las inflamaciones de las parótidas, las úlceras, la incontinencia de la orina si se hace un emplasto con ella, y se aplica al enfermo. Es admirable contra las fisuras del ano y hemorroides. Plantada en una fin-

ca o viña, o puesta en una casa se sacarían de ella grandes rentas, y es eficaz contra las purgacines y para alejar los malos espíritus de personas y viviendas.

Hierba de la Luna o chirinostada.—Su zumo purga las acideces del estómago. Su flor limpia los riñones y los cura; crece y mengua como la Luna y despeja la vista. Su raíz triturada, aplicada sobre el ojo, es maravillosa para aumentar la vista, porque los ojos tienen gran simpatía con la Luna y dependen mucho de sus influencias. Sirve especialmente a los que beben su infusión, para digerir las viandas y cura los lamparones.

Hierba de Marte o arnoglossa.—Su raíz es muy buena contra el dolor de cabeza, porque se cree ordinariamente que el Carnero o Aries, que domina sobre la cabeza de todos los hombres, es la casa de Marte. Sirve contra el dolor de intestinos y las úlceras malignas, cuando Marte está en Escorpio, que es un signo que conserva la memoria.

DE LOS ANIMALES

Abubilla.—Quien lleva sus ojos encima, engordará poniéndoselos sobre el vientre; todos sus enemigos se reconcilirán con él, y si teme ser engañado por algún mercader bastará para impedirlo que su cabeza sea guardada en el bolsillo.

Aguila.—Si se reduce a polvo sus sesos y se mezclan con azúcar, los que se los coman, se arrancarán los cabellos no cesando hasta haberse quitado todos los del cuerpo.

Alondra.—El que lleve encima los pies de este pájaro jamás será perseguido, siempre saldrá victorioso en sus empresas y sus enemigos le respetarán. Echando un ojo de este pájaro envuelto en un trozo de piel de lobo en una comida o bebida, se infundirá amor a quien coma o beba de ello, y quien lleva consigo esto, se hará simpático a todo el mundo.

Camello.—Si pones su sangre en la piel de una tarántula, mientras las estrellas brillan, creerás ver a un gigante, cuya cabeza tocará el cielo.

Comadreja.—La comadreja gusta de habitar en los matorrales o en los graneros de heno o de fraga.

Si comes su corazón palpitante todavía, predecirás el porvenir.

Si haces tragar a un perro su corazón con sus ojos y lengua, perderá al momento su voz y no volverá a ladrar.

Cuervo.—Si pones a cocer sus huevos y en seguida los vuelves a colocar en su nido, al momento el cuervo emprenderá el vuelo a la isla donde yace sepultado Aldorico, y traerá una piedra con la que tocando sus huevos, les hará volver al mismo estado en que se hallaban antes de cocerlos, lo cual es en extremo sorprendente.

Si dicha piedra la pones en tu boca, imitarás el canto de todas las especies de aves, y dicha piedra se llama "indiana", porque ordinariamente

se la encuentra en las Indias, y algunas veces en el Mar Rojo; es de diferentes colores; hace olvidar las injurias y apacigua las contiendas.

Gusanos de tierra.—Los gusanos de tierra confitados y machacados, y aplicados prontamente sobre un nervio cortado, lo reúnen en breve tiempo.

Picados y cocidos con agua y miel, durante las retenciones de orina, se curan por rebeldes que sean.

Cocidos con la grasa de oca, calman todos los dolores y males de oído, o bien hervidos en aceite, apaciguan el dolor de muelas, si se instilan algunas gotas, en la oreja opuesta.

Bebidos con vino, deslíen toda clase de piedras de la vejiga.

Bebidos con agua y miel, curan la ictericia.

Llevando encima alguna cosa de gallo se tendrá gran valor.

Lechuza.—Poniendo su corazón y su pie derecho sobre el pecho de una persona dormida, ésta dirá lo que ha hecho durante el día, y contestará todas las preguntas que se le hagan. Llevando lo dicho debajo del sobaco los perros no podrán ladrarle, y si añades el hígado de esa ave y cuelgas todo en un árbol, todos los pájaros de alrededor vendrán a pararse en las ramas.

León.—Haciendo correas con su piel, quien se las ciña no temerá a sus enemigos; llevando los ojos de este animal debajo del sobaco, todas las fieras huirán del que los lleve, bajando la cabeza.

Liebre.—Si se juntan sus patas con una piedra y una cabeza de mirlo, hará al hombre que las lleve encima, tan arrevido, que no habrá nada que tema.

El que las lleve atadas al brazo, irá por todas partes donde quiera y regresará sin peligro.

Lobo marino.—Tomando su sangre y un trozo de su corazón, poniéndolo en el agua, todos los peces de alrededor se congregarán allí. Llevando lo dicho debajo del sobaco se sobrepujará a todos en discreción y talento.

Macho cabrío.—Poniendo su sangre caliente a hervir con vinagre en un vaso, el vaso se ablandará como la cera y no se quebrará aunque se arroje contra pared.

Milano.—Llevando su cabeza aplicada encima de tu estómago, harás que todo el mundo te ame y sobre todo las mujeres.

Atándola al cuello de una gallina, ésta correrá sin cesar, hasta que se la haya quitado, y si con su sangre frotas la cresta de un gallo, ya no contarás.

Encuéntrase en sus riñones buscando bien, una piedra, que puesta en un manjar del que hayan de comer dos enemigos, éstos, una vez comidos, se harán amigos íntimos y vivirán en adelante en perfecta unión.

Mirlo.—Colgando las plumas de las alas atadas con un hilo de color rojo, en el techo de una casa no habitada, nadie podrá dormir en ella mien-

tras haya dichas plumas; si pones su cabeza en agua de pozo con la sangre de una abubilla y lo mezclas todo, y frotas con ello las sienes de un enfermo, se le quitarán todos los dolores.

CAPITULO XII

EL TESORO DE LOS MARAVILLOSOS SECRETOS

El verdadero curioso que desea aprovechar de los secretos más raros y ocultos de la naturaleza, debe, con efusión de corazón, abrir los ojos de su entendimiento sobre lo que le he amontonado con mucho cuidado y exactitud en este pequeño volumen.

Bien puede llamársele un tesoro universal, porque en su pequeñez encierra maravillas capaces de dar gusto a todo el género humano. El noble como el plebeyo, el negociante de la ciudad como el labrador de la campiña, el guerrero como el pacífico, el pisaverde como la jovencita, la mujer encinta como la doncella, y sobre todo como el buen conductor de su familia, tomarán todo en grado lo que mis propias experiencias han probado en su ventaja, y por satisfacer sus más vivas inclinaciones y sus más ardientes deseos.

Pero, con el fin de guardar algún orden metódico en esta mi obra y ponerla en un estado más útil y más agradable a mis lectores, distinguiré los asuntos cada uno separadamente, temiendo que la mezcla indiscreta no cause una confusión embarazosa, quiero decir que tratando, por ejemplo, de los secretos del amor o de la guerra, propondré en seguida y sin interrupción lo que quisiera dar sobre estos objetos; o si por una conexión natural trato por otra parte de algunos secretos concernientes al amor o a la guerra, advertiré a mis lectores, indicándoles los lugares donde podrán encontrar estos secretos.

Es bueno de advertir igualmente a mis lectores, que por mucho que parezcan asombrosos los secretos que les propongo en este pequeño volumen, no excedan las fuerzas ocultas de la naturaleza, es decir, de todos los entes criados que son esparcidos por este vasto universo, sea en los cielos, en los aires, sobre la tierra y en las aguas; pues así como está escrito, que el sabio dominará los astros por su prudencia, lo mismo se debe estar persuadido que los astros por sus amables influencias, utilizarán al sabio que será instruido, de su ascendiente.

Mas es menester saber que mediante el ascendiente de los astros deben entenderse sus favorables disposiciones entre sí como son sus aspectos o miradas, sus entradas y permanencias en los signos celestes. Por la palabra "astros" se entienden comúnmente los planetas que tienen su día propio en el decurso de la semana; el Sol por el domingo; la Luna por el lunes; Marte por el martes; Mercurio por el miércoles; Júpiter por el jueves, Venus por el viernes y Saturno por el sábado.

Los que han estudiado en las ciencias sublimes de la filosofía y astronomía podrán o consultar los astrólogos o sevirse de un buen almanaque cuando quisieran poner en práctica algún secreto que depende de los astros, a fin de que la exactitud que traerán en la operación que harán facilite el suceso bueno, útil y favorable.

Que no se atribuya a la magia o diablura si en algunos de los maravillosos secretos que daré, me sirva de ciertas palabras o figuras; pues tienen su virtud y eficacia independientemente de la magia, y los antiguos sabios hebreos se sirvieron de ellas con mucha religión; y la historia y la crónica de Francia nos transmiten que Carlomagno recibió de un Papa un librito que no era compuesto más que de figuras y palabras misteriosas de que ese príncipe se sirvió felizmente de una infinidad de ocasiones, cuyo librito tiene por título: "Enchiridion Leonis Papa". Las maravillas que este libro ha producido en favor de los que se han servido de él, le ha constiuido recomendable, en despecho de los que quisieron desacreditado como supersticioso.

En fin, advierto a mis lectores, que no hallarán nada de común ni de trivial en esta mi pequeña obra; es como un extracto y un elegir de lo que la naturaleza perfeccionada y ayuda del arte tiene de más maravilloso en sus facultades ocultas.

No me dejo seducir por la vanidad, produciéndolos como de mí mismo y de mi invención; confieso ingenuamente que los he sacado de documentos de los más acreditados filósofos, que penetraron con una admirable aplicación todo lo que la naturaleza tiene de más curioso y más oculto. Es verdad que no los pongo aquí con temeridad, pues no hay casi ni uno que no hubiese tenido yo el gusto de hacer experiencia por mí mismo.

DEL AMOR RECIPROCO DEL HOMBRE Y DE LA MUJER

Como no hay nada más natural en el hombre que amar y hacerse amar, empezaré la apertura de mi pequeño tesoro por los secretos que conducen a este fin; y sin divertirme a invocar Venus y Cupido, que son las dos divinidades dominantes sobre esta noble pasión del hombre, diré que Dama Naturaleza, que hace todas las cosas para el hombre, produce todos los días un gran número de criaturas que se le vuelven favorables en las empresas de sus amores. Se halla con bastante frecuencia en la frente

del pollino y de la yegua un pedazo de carne que es de una maravillosa utilidad en asuntos de amor; pues si se puede obtener ese pedazo de carne que los antiguos llamaron "Hippomanés", se hará secar dentro de un horno después de haberse secado el pan, y llevándoselo encima de sí, y haciéndolo tocar por la persona de quien se quisiera ser amado, se conseguirá, si se puede tener la comodidad de hacer tragar solamente del grueso de dos guisantes en algún licor, confitura o guisado, el efecto será también infalible, y como el viernes es el día consignado a Venus, que preside los misterios del amor, será buenos de hacer la experiencia de este día. Véase lo que dice el célebre Juan Bautista Porta de las asombrosas propiedades del Hippomanés para causar el amor.

OTRO PARA EL AMOR

Manténgase castamente a lo menos cinco o seis días, y el séptimo, que será el viernes, si puede ser, coma y beba alimentos naturalmente calurosos que exciten el amor y cuando se sienta en tal estado, procure tener una conversación familiar con el objeto de su pasión, y hágalo de modo que pueda mirarla fijamente, y ello solamente por el espacio de un avemaría, pues encontrándose los rayos visuales mutuamente serán tan poderosos vehículos del amor que penetrarán hasta el corazón, y que la más grande presunción y la más grande insensibilidad no les podrán resistir. Es bastante difícil de persuadir a una doncella honesta y que tiene pudor de mirar fijamente a un joven durante algún espacio de tiempo, pero se puede obligarla a ello diciéndole, chanceando, que se ha descubierto un secreto de adivinar por los ojos, si debe casarse dentro de poco, si se vivirá mucho tiempo, si estará feliz en su matrimonio, o alguna otra cosa semejante que lisonjee la curiosidad de la persona y que la determine a morar fijamente.

OTRO PARA EL AMOR

Sáquese de vuestra sangre en un viernes de la primavera, póngase dentro de un horno para secarla en un pequeño recipiente, como está dicho arriba, con los testículos de una liebre y el hígado de una paloma, redúzcase todo en polvos finos y hágase tragar a la persona sobre la cual se tuviese algún designio, poco más o menos la cantidad de medio dracma; y si el efecto no sigue a la primera vez, repetidlo hasta tres veces y seréis amada.

OTRO PARA EL AMOR

Téngase una sortija de oro guarnecida de un pequeño diamante que

no haya sido llevada desde que salió de las manos del artífice, envuélvala en un pedacito de tela de seda y llévela durante nueve días y nueve noches entre camisa y carne por la parte del corazón. El noveno día, antes de salir el sol, grabará con un punzón nuevo en el interior de la sortija esta palabra: "Scheva"; después procure tener, por cualquier medio, tres cabellos de la persona de quien se desea ser amado, y los ligará con tres de los suyos, diciendo: "¡Oh, cuerpo! pidieras tú amarme y que tu designio acierte tan ardientemente como el mío, mediante la virtud eficaz de Scheva". Será menester anudar estos cabellos con cifras de amor, de modo que la sortija sea poco más o menos enlazada en el centro de las cifras (las d'amour), habiéndola envuelto en la tela de seda, la llevará de nuevo sobre su corazón otros siete días, y el séptimo desenvolverá la sortija de las cifras de amor, y hará de modo de recibirla por la persona amada; toda esta operación debe hacerse antes de salir el sol y en ayunas.

OTRO PARA EL AMOR

Por no decir nada que choque la decencia no copiaré lo que he leído de muy hábil médico, tocante a la virtud sin igual de la esperma o semen humano para inducir al amor, tanto más que la experiencia no puede hacerse sin violentar la naturaleza, que nos procura bastantes otros medios. Tenga, pues antes recurso a la hierba que se ha de recogerla la vigilia de San Juan, en el mes de junio antes de salir el sol hacerla secar, reducirla en polvos de ámbar gris y habiéndolo llevado durante nueve días sobre su corazón procurará hacer tragar a la persona de quien desea ser amado; el efecto seguirá. El corazón de golondrina, de paloma o de gorrión mezclado con la propia sangre de la persona que quiere hacerse amar tiene el mismo efecto.

OTRO PARA EL AMOR

Asimismo se puede tener buen éxito con mucho efecto en esta empresa mediante el socorro de los talismanes hecho bajo la constelación de Venus. Daré en la contemplación de esta pequeña obra, modelo de los siete talismanes que pueden hacerse bajo los auspicios de los siete planetas, y hablaré del modo metódico de hacerlos, como de las propiedades que encierran; se podrá ver el objeto que yo trato: el Venus. Estos talismanes han sido compuestos por los más sabios entre los cabalistas, y enderezados sobre números misteriosos y figuras jeroglíficas; los han llamado los sellos de los planetas, o inteligencias celestes.

OTRO PARA EL AMOR

La pomada compuesta de manteca de un joven macho cabrío, ámbar gris y algalia, produce el mismo efecto si el hombre unta con ella la glándula (cabeza) de su miembro viril; pues esto ocasiona cosquillas que dan un maravilloso placer a la mujer en la acción del coito.

OTRO PARA EL AMOR

Hay un secreto que se llama de los siete sabios y también manzanas de amor, y se practica de este modo: iréis un viernes antes de salir el sol en un vergel frutal y recogeréis sobre un árbol la más hermosa manzana que podáis; después escribiréis con vuestra sangre, sobre un papelito blanco, vuestro nombre y apellido, y en otra línea siguiente el nombre y apellido de la persona de quien queréis ser amado, y procuraréis tener tres de sus cabellos, que los juntaréis con tres de los vuestros y servirán para atar el pequeño billete en que hayáis escrito, Scheva, también escrita con vuestra sangre, en seguida cortaréis la manzana en dos partes, sacaréis las pepitas y en su lugar pondréis los billetes ligados con los cabellos y con dos estaquillas puntiagudas de ramo de murta verde, juntaréis con toda limpieza las dos mitades de la manzana y la haréis secar en el horno de modo que se vuelva dura y sin humedad como las manzanas secas de cuaresma, después la envolveréis en hojas de laurel y de murta, y procuraréis ponerla bajo la cabecera de la cama en que está descansando la persona amada sin que ella pueda conocerlo, y en poco tiempo os dará muestras e indicios de su amor.

OTRO PARA EL AMOR

Si el marido halla la complexión de la mujer fría y no le gusta el recreo, que le haga comer los testículos de ganso y el vientre de liebre sazonados con finas especias y de tiempo en tiempo ensalzadas en que haya mucha oruga o jaramago, satirión y apio con vinagre rosado.

OTRO PARA EL AMOR

No se contenta el hombre con hacerse amar de la mujer de paso y por una vez solamente, es menester que esto continúe y que el amor sea indisoluble; para lo cual se necesitan secretos para empeñar a la mujer a no mudar o disminuir su amor. A este fin tomará, pues, tuétano que hallará en el pie izquierdo de un lobo, del cual hará una especie de pomada con ámbar gris y polvos de ciprés; cuya pomada llevará sobre sí y la hará olfatear de tiempo en tiempo a la mujer que le amará de más en más.

Como pudiera suceder que la mujer se disgustara del hombre si no estuviese *robusto* en la *acción* de Venus, deberá él *prevenirse* no solamente mediante buenos alimentos, más aún por secretos que los pesquisadores antiguos como modernos de las maravillas dee la naturaleza han probado. Es menester, dicen, componer un bálsamo de la ceniza de estelión de aceite de corazoncillo y de algalia y untar con él el dedo grande del pie izquierdo y los lomos una hora antes de entrar en el combate, y se saldrá con honor y satisfacción de su compañera.

CONTRA EL HECHIZO DEL NUDO MALEFICO

Nuestros antepasados aseguraron que el pájaro nombrado picaverde es un poderoso remedio contra el sortilegio del nudo maléfico comiéndole asado en ayunas con sal... Si se respira el humo del diente quemado de un hombre muerto, desde ahí a poco se librará igualmente del hechizo. El mismo efecto acontece si se pone azogue dentro de un caño de paja de trigo o de avena debajo de la cabecera de la cama en que duerme quien está atado de este maleficio. Si el hombre y la mujer están angustiados de este encanto, es menester, para curarse, que el hombre sople por medio del anillo nupcial, que la mujer le tendrá mientras él soplara.

PARA ANULAR EL MALEFICIO

Procure tener la verga de un lobo recientemente matado, y hallándose cerca de la puerta de quien quisiere anudar, le llamará por su propio nombre, y tan luego que haya contestado, anudará la referida verga del lobo con una cinta de hilo blanco y se quedará tan impotente para el acto de Venus que no lo sería más si estuviese castrado. Buenas experiencias han hecho conocer que para remediar y aun para impedir esta clase de encantamiento, no se necesita más que llevar un anillo en el cual sea engastado el ojo derecho de una comadreja.

PARA MODERAR EL DEMASIADO GRANDE DESEO DE LA ACCION DE VENUS EN LA MUJER

Redúzcase en polvo el miembro genital de un toro viejo y dése el peso de un escudo de este polvo en un caldo compuesto de ternera, de verdolanga, y de lechuga a la mujer demasiado ansiosa, y no será más importunado, mas al contrario, ella tendrá el aborrecimiento de la acción venérea.

CONTRA LOS AGUIJONES O ESTIMULOS DE LA CARNE PARA VIVIR CASTAMENTE

Sin embargo, que los alimentos condimentados con la lechuga y verdolanga sean muy útiles para amortiguar el ardor de la concupiscencia; no obstante, como no se hallan en todas las estaciones y que podría fastidiarse de este manjar, a imitación de los israelitas que se cansan del maná del desierto, la naturaleza ha previsto de varios otros remedios; tomará, pues, polvos de ágata que pondrá en una faja de lienzo empapada en grasa de lobo, con cuya faja se ceñirá sus lomos en estilo de cintura; a más de esto, el hombre llevará sobre sí un corazón de codorniz macho y la mujer el de codorniz hembra; pero tendrá más efecto si se lo envuelve en un pedazo de pellejo de lobo.

PARA CONOCER SI UNA DONCELLA ES CASTA O SI HA SIDO SEDUCIDA Y HA ENGENDRADO

Tomará jeais y jayet que reducirá en polvos impalpables, de los que hará tomar a la doncella del peso de un escudo; si ha sido seducida le será de todo imposible retener el orín y habrá de orinar inmediatamente; si al contrario, ella es virgen retendrá su orín más de lo ordinario.

El ámbar amarillo o blanco de que se hacen collares y rosarios produce la misma prueba; sirviéndose de la misma preparación que del jeais o jayet; la semilla de porcelana, la hoja de bardana y la raíz reducidas en polvo y dadas a beber en un caldo u otra bebida, sirven muy bien para la misma prueba.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

Tome, con una hebra de hilo blanco, la medida del cuello de la don cella; después doblará esta medida y hará tener los dos cabos a la doncella con sus dientes; luego extenderá dicha medida para hacer pasar su cabeza en ella; si la cabeza pasa con demasiada facilidad, está ella corrompida, si pasa con dificultad, asegúrese que es virgen.

PARA REPRAR LA VIRGINIDAD PERDIDA

Tome tierra bendita de Venecia, media onza, un poco de leche producida de las hojas de espárragos, un cuarto de onza de cristal mineral infuso en zumo de limón o de ciruelas verdes, el blanco (la clara) de un huevo fresco) con un poco de harina de avena: de todo lo cual se hace un volus que tenga alguna consistencia y que pondrá dentro de la naturaleza de la muchacha desflorada, después de haberlo jeringado con leche de cabra

y unido con pomada de blanco rasis. No habrá practicado este secreto cuatro o cinco veces, que la muchacha volverá en estado de engañar a la misma comadre que quisiera visitarla. El agua de magarza (matrigaria) destilada con zumo de limón, introduciéndola muchos días mediante una jeringa en las partes naturales de la muchacha, produce el mismo efecto, untando dichas partes con pomada, como se ha dicho.

PARA IMPEDIR QUE LA MUJER PUEDA FORNICAR CON ALGUNO

Los que están obligados a ausentarse por mucho tiempo de sus casas y que tienen mujeres sospechosas y sujetas a fianza podrán, por su seguridad, practicar lo siguiente: se han de tomar unos pocos cabellos de la mujer cortados menudos como polvos, después de haber untado el miembro viril *con un poco de miel buena y puestos los polvos con los cabellos encima*, se procederá al acto venéreo con la mujer, y ella tendrá después una muy grande aversión a este recreo. Si el marido quiere que vuelva de este aborrecimiento, que tome de sus propios cabellos y que los corte en polvos como ha hecho con los de su mujer después de haber untado su miembro viril con miel y algalia, y haberlo cubierto con los polvos de sus pelos, procederá al acto con satisfacción de la mujer.

PARA RESTABLECER LA PIEL ARRUGADA DEL VIENTRE DE LAS MUJERES JOVENES DESPUES DE MUCHOS PARTOS

Se compondrá una pomada con trementina de Venecia, leche de hojas de espárragos, queso blanco de vaca algo agrio y cristal mineral; después de haber restregado el vientre con una esponja pequeña empapada en zumo de limón, se aplicará un parche de dicha pomada sobre el vientre; este secreto se reiterá muchas veces y se tendrá contentamiento.

PARA HACER VER A LAS DONCELLAS O VIUDAS DURANTE LA NOCHE EL MARIDO QUE DEBERAN DESPOSAR

Es menester que tenga una pequeña rama del árbol llamado álamo, la que deben ligar con una cinta de hilo blanco a sus medias de calzado; y después de haberla puesto debajo de la trasera de la cama en que deben dormir aquella noche, se restregarán las sienes con un poco de sangre de un pájaro que se llama abubilla, y dirán al tiempo de acostarse la oración siguiente, con la intención de lo que desean saber:

ORACION

Kyrios elementissime qui Abraham serco tuo, de disti uxorem Saram, et filio ejus obedientissimo, per admirabile signum indicasti Rebecam uxorem, indica mibi ancillae tuae quem sim nuptura virum per ministerium tuorum spirituum, Balideth, Assaibi, Abumalith, Amé.

La mañana siguiente, al despertarse, es menester ponerse en el espíritu lo que se haya tenido en sueño durante la noche, y si durmiendo no se ha visto ninguna aparición de hombre, débese continuar durante la noche tres viernes seguidos, y si la doncella no tiene representación de hombres durante las tres noches, puede creer que no será casada. Las viudas pueden hacer la misma experiencia como las doncellas con esta diferencia, que en lugar que la doncellas se acuesten por la parte de la cabecera de la cama, las viudas deben acostarse por la parte de los pies, *transfiriendo la almohada a este lado.*

PARA LOS MOZOS SOLTEROS Y VIUDOS QUE QUISIERAN VER EN SUEÑOS A LAS MUJERES QUE DESPOSARAN

Es menester que tengan coral pulverizado, polvos de imán, que diluirán juntos con sangre de una paloma blanca de lo que harán un pedacito de pasta que encerrarán dentro de un higo ancho y después de haberlo envuelto en un pedazo de tafetán azul, lo colgarán a su cuello, y pondrán debajo de la sábana de su travesero una rama de mirto y al acostarse dirán la oración precedente, mudando solamente estas palabras: "Ancilae tuae quem sim nuptura virum", en éstas que les convienen: "Servo tuo quam sim nupturus uxorem".

PARA PRECAVERSE DE SER CORNUDO

Tome la extremidad del miembro genital de un lobo, el pelo de sus *ojos y el que tiene debajo de la boca en forma de barba, todo lo cual* reduirá en polvo por medio de la calcinación, y hágalo tragar a la mujer sin que ella lo sepa, y puede estar seguro de su fidelidad. El tuétano del espinazo del lobo hace el mismo efecto.

PARA HACER BAILAR A UNA DONCELLA DESNUDA O EN CAMISA

Tome el amoradux silvestre tomillo, verdadero almoradux, verbena, hojas de mirto con tres ídem de nogal y tres espigones pequeños de hinojo, todo esto recogido la vigilia de San Juan en el mes de junio antes de salir el sol; cuyas hierbas se han de hacer secar en la sombra, pulverizar

y pasar por un tamiz fino de seda, y cuando se quiere ejecutar esta hermosa danza, se ha de soplar este polvo al aire donde se halla la doncella, de suerte que ella pueda respirarlo; o se le puede hacer tomar en lugar de tabaco, y el efecto será aún más infalible si se hace esta experiencia divertida en un lugar donde haya lámparas encendidas con gordura de liebre y de macho cabrío joven.

PARA SER AFORTUNADO EN LOS JUEGOS DE DESTREZA Y RIESGO

Tome una anguilla muerta por falta de agua, la hiel de un toro que haya sido matado por el furor de los perros, ponga ésta dentro de la piel de anguilla con una dracma de sangre de buitre, ate dicha piel por ambos extremos con la cuerda de un ahorcado, ponga esto entre estiércol caliente por espacio de quince días, después lo hará secar dentro de un horno calentado con helecho recogido la vigilia de San Juan, en seguida hará un brazalete encima del cual escribirá con una pluma de cuervo y de su sangre propia estas cuatro letras: H V T Y, y llevando este brazalete alrededor de su brazo, hará fortuna en todos los juegos.

PARA ENRIQUECERSE MEDIANTE LA PESCA

Juntará una infinidad de peces en un paraje donde comúnmente podrá tomarlos si echa la composición siguiente: sangre de buey, sangre de cabra negra y de oveja que se halla en las entreñas pequeñas, tomillo, orégano, harina, almoradux, ajo, hez de vino y gordura o tuétano de dichos animales, cuyos ingredientes se han de macharcar juntos; después se harán bolitas que se echarán en el paraje convenientemente del río o estanque y verá maravillas.

OTRO SOBRE EL MISMO ASUNTO

Machaque ortigas con la hierba quinquefolio, añada zumo de siempreviva, trigo hervido en agua de almoradux y tomillo, ponga esta composición dentro de una red de pescar y al cabo de poco tiempo estará llena.

OTRO SOBRE EL MISMO ASUNTO

Tome capullo de levante con cominos, queso viejo, trigo candeal y hez de vino bueno; todo lo cual molerá y después hará bolitas para echar donde hay abundancia de peces y que el agua sea sosegada; todos los peces que catarán esta composición se embriagarán y vendrán a la orilla de manera que se podrán coger con la mano; poco después se les pasará la embriaguez y se volverán tan juguetones como lo eran antes de haber

comido de este cebo o pasto.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

Para hacer reunir los peces en un cierto paraje de la mar, tomará tres conchas de las que se encuentran en las rocas, y habiendo sacado el pez que se halla en ellas, escribirá con su propia sangre sobre estas conchas las dos palabras siguienres: Ja SABAOTH, y habiendo echado estas conchas en el paraje donde quiere que los peces se reúnan, verán en menos de nada un número infinito.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

La flor de caléndula con almoraduz, harina de candela, manteca vieja, gordura de cabra y gusanos de la tierra; todo mezclado y machacado junto servirá maravillosamente para atraer todo género de peces en las redes.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

Para pescar un grande número de cangrejos cuando se hayan descubierto los lugares donde permanecen, se podrán masas en las cuales se hayan echado pedazos de tripa de cabra o algunas ranas desolladas, y por este medio se acarreará un número prodigioso de los más grandes y gruesos.

PARA IMPEDIR QUE LOS PAJAROS ECHEN A PERDER LAS SIEMBRAS COMIENDO LOS GRANOS

Se ha de tener el más grueso sapo que se pueda encontrar, se le encerrará en un puchero nuevo de tierra, con un murciélago, y se escribirá en lo interior de la tapadera del puchero Abizech, con sangre de cuervo, cuyo puchero se enterrará en medio del campo sembrado, con lo que no se ha de temer que los pájaros se acerquen; cuando los granos empiecen a madurarse, se ha de sacar este puchero y echarlo lejos del campo en algún camino.

PARA AGARRAR UN GRAN NUMERO DE PAJAROS

Procure tener un búho o mochuelo, que atará de noche a un árbol del bosque o monte talar, y encenderá cerca de él una vela grande que haga buena luz; dos o tres personas harán ruido alrededor del árbol con tambores; los pájaros vendrán en tropel por echarse cerca del búho para hacerle la guerra. Entonces será fácil matar tantos cuantos se quisiera con plomo menudo.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

Se ha de mojar en aguardiente bueno el grano que sirve de alimento a los pájaros con un poco de eléboro blanco, y los que comerán de estos granos quedarán de repente atolondrados, de suerte que se los podrán tomar con la mano.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

Si quiere agarrar corneias y cuervos vivos, hará trompetillas de papel fuerte que sea de color pardo-azul; las restregará por dentro con liga (una materia pegajosa), poniendo algunos pedazos de carne fétida para atraerlos, de suerte que introduciendo la cabeza en estas trompetillas la luga se le pegará a sus plumas, y estando embozados como de un capucho que les tapará la vista, cuando quieran volar, no podrán y será fácil agararlos

OTRO SOBRE EL MISMO ASUNTO

Podrá mezclar nuez vómica en la comida de los pájaros, los que tan luego comerán de ella caerán en desfallecimiento y será fácil tomarlos.

PARA CONSERVAR Y MULTIPLICAR LAS PALOMAS

Se cuelga dentro del palomar el cráneo de un conejo viejote o Jeche de una mujer que da de mamar a una niña de dos años. Asegúrese que las palomas se gustarán dentro del palomar y se multiplicarán abundantemente, aun mediante las extranjeras que atraerán y todas vivirán pacíficamente y sin rencor.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

El libro de la casa rústica enseña buenas prácticas para criar bien las palomas, y la experiencia hace conocer que no se el puede dar nada mejor para engordarlas que la pasta de habas guisadas con cominos y miel.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

Si tiene un palomar espacioso en que necesita un abundante alimento para las palomas, prepare la composición siguiente para impedir que ninguna se ausente y al contrario para atraer otras. Tome treinta libras de mijo, tres libras de cominos, cinco libras de miel, media libra de costo (raíz que viene de la India Oriental), dos libras de semillas de seuzgatillo (agnus castus o Vitex), todo lo cual cual se pondrá a hervir con agua de río hasta la consumición de ésta; después echará en su pulgar tres o cuatro

alboroques (jarras) de buen vino y poco más o menos ocho libras de argamasa vieja bien pulverizada, lo que volverá a hervir por espacio de media hora a un fuego moderado; después hará de todo ello una masa que endurecerá y así la colocará en medio del palomar, con lo que será en poco tiempo indemnizado del gasto que hubiese hecho.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

He leído en los escritos de un antiguo cabalista que para impedir que las serpientes y otras bestias venenosas molesten de día ni de noche a las palomas, se ha de escribir con sangre de texon en los cuatro ángulos del palomar y en las ventanas esta palabra: Adam, como también hará un perfume de pulgas de asno o de tusilago; se cree que la cabeza de un lobo suspendida en el palomar produce también semejante efecto.

CONTRA LA INCOMODIDAD QUE SE PUEDE RECIBIR DE LOS PERROS

Les impedirá ladrar inoportunamente tras de usted llevando sobre sí el corazón y los ojos de un lobo disecado; la grande antipatía que hay entre el perro y el lobo causa este efecto que ha sido experimentado muchas veces.

OTRO PARA EL MISMO OBJETO

Como la mordedura de un perro rabioso es infinitamente peligrosa, es bueno tener remedios prontos para preservarse de las consecuencias funestas de semejante maligna mordedura. Machacará, pues, semillas de cles con sirpitium y buen vinagre, de lo que hará un emplasto y le pondrá encima de la llaga, que antes deberá ser untada con aceite de hierbabuena. La raíz fresca de escaramuj que tiene buen olor, estando machacada y aplicada, es según el parecer de Plinio un remedio pronto contra las mismas mordeduras. Buenos autores naturalistas aseguran, que tomando pelos de bestia rabiosa y quemándolos y bebiendo su ceniza con buen vino, procura la curación. Quemando cangrejos de río durante los días caniculares el décimocuarto de la luna, cuando el sol entre en el signo de Leo, y reducidos en polvos, se dará al paciente media dracma en un caldo por la mañana y por la tarde durante quince días, y sanará. Galeno asegura que este remedio nunca le ha fallado cuando era menester... Yo aconsejo que por ellos se descuide de ir a bañarse en el mar, que es el remedio más seguro y más probado, cuyos pequeños remedios podrán practicarse durante el camino.

CONTRA LA INCOMODIDAD QUE SE PUEDE TENER DE LOS LOBOS
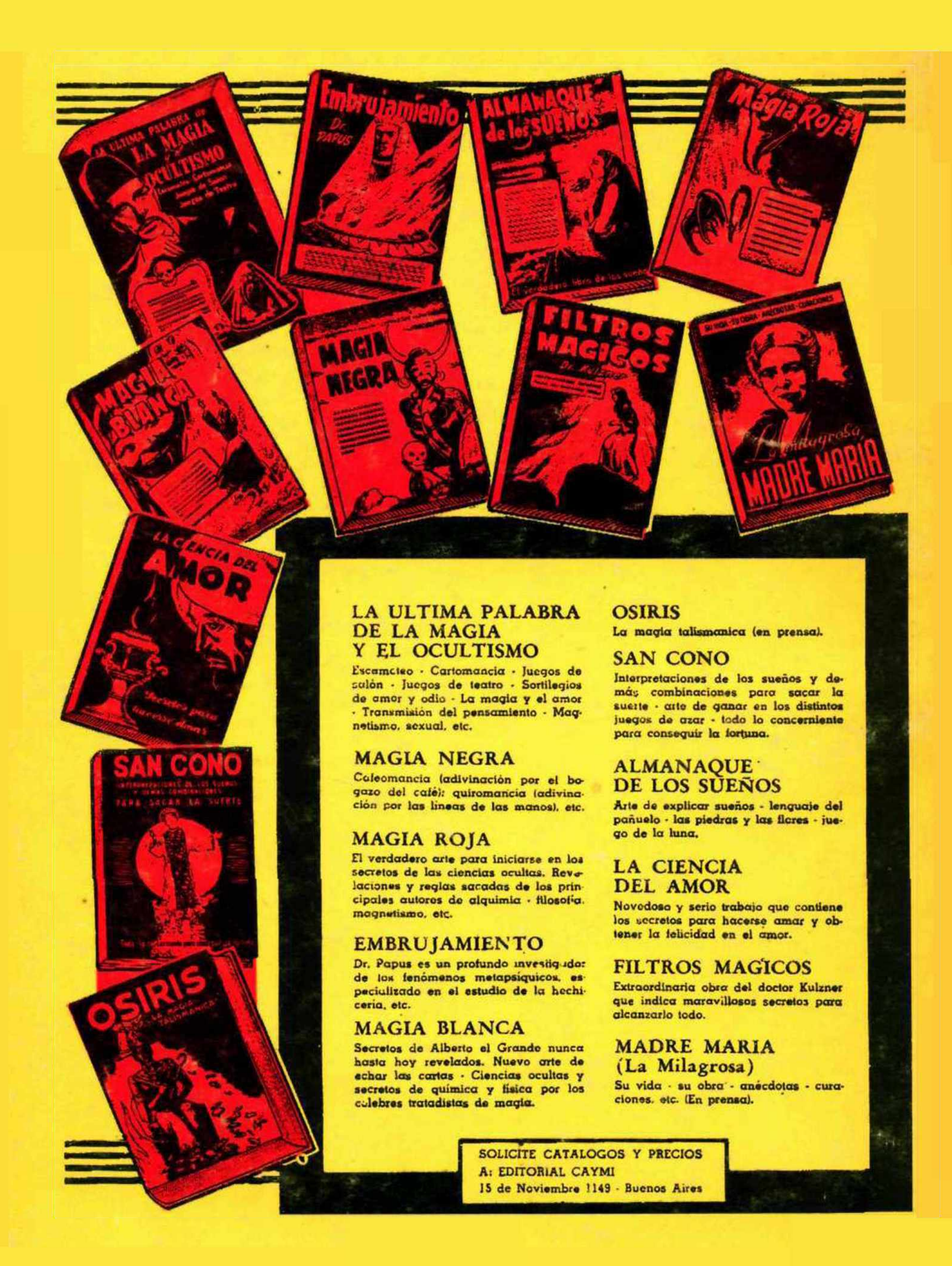
Si lleva sobre sí lo ojos y el corazón de un perro dogo que hubiese muerto con violencia, no tenga miedo que el lobo se le acerque; al contrario, se verá escaparse como un conejo tímido... Lo mismo sucederá con repecto a una aldea entera si se entierran trozos de lobo en las avenidas... He leído en los escritos de un sabio naturalista, una manera bien asombrosa para agarar los lobos en gran número, aun para librar todo un distrito que estuviese infectado. Ha de proveerse de una gran cantidad de pescado que llaman Biemmis (lobo marino) y desbarrigándolos se guarda la sangre separadamente, y después de haberlos escamado y limpiado bien, se los machacarán en un mortero con carne de cordero o de oveja joven, y se llevara esta composición al cantón o distrito donde se hállanse los lobos; se encenderá un gran fuego de carbón a la oposición del viento, con el fin de dirigir el humo que hará la composición de carne y pescado que se pondrá sobre el carbón; cuyo humo llegando al olfato de los lobos, les atraerá a este sitio, hallando este cebo asado, y por poco que coman quedarán de tal manera atolondrados que se adormecerán y será fácil matarlos.

Hay tantos libros que están llenos de secretos para preservarse de las incomodidades de los animales dañosos, que no hallo conveniente de abultar inútilmente este mi pequeño tesoro de maravillas de la naturaleza, de esa especie de secretos que han llegado a ser demasiado comunes para ser ignorados de nadie. Usaré, pues, cosas más curiosas y que satisfacerán mejor a mis lectores.

CONTRA LA EMBRIAGUEZ DEL VINO

No teniendo el hombre nada más estimable que su buen juicio y llegando con frecuencia el caso de perderlo por el exceso de vino, es conveniente de darle algunos preservativos para precaverse de ello. Cuando esté convidado a algún banquete donde teme ser vencido por la dulce violencia de Baco, antes de sentarse a la mesa, beberá dos cucharadas de agua de verónica y una cucharada de buen aceite de olivo y podrá beber vino con toda seguridad... Tendrá cuidado que el vaso o taza en que se le servirá que beber no tenga el gusto u olor de la exedrea o raspadura de uñas, pues estos dos ingredientes contribuyen mucho a la embriaguez... Si alguno se ha dejado sorprender por el vino, es menester, en cuanto al hombre, que envuelva sus orejas en un lienzo que esté bien empapado en vinagre fuerte, y la mujer que estuviese agobiada de la embriaguez se ponga igual lienzo sobre los brazos o encima, con lo que tanto él como ella volverán a su buen juicio.

INDICE


LA ULTIMA PALABRA DE LA MAGIA Y OCULTISMO
Embrujamiento
Dr. PAPUS
ALMANAQUE de los SUEÑOS
Magia Roja
MAGIA BLANCA
MAGIA NEGRA
FILTROS MAGICOS
LA MILAGROSA MADRE MARIA
LA CIENCIA DEL AMOR
SAN CONO
OSIRIS
LA ULTIMA PALABRA DE LA MAGIA Y EL OCULTISMO
Escamoteo · Cartomancia · Juegos de salón · Juegos de teatro · Sortilegios de amor y odio · La magia y el amor · Transmisión del pensamiento · Magnetismo, sexual, etc.
MAGIA NEGRA
Cafeomancia (adivinación por el bogazo del café); quiromancia (adivinación por las líneas de las manos), etc.
MAGIA ROJA
El verdadero arte para iniciarse en los secretos de las ciencias ocultas. Revelaciones y reglas sacadas de los principales autores de alquimia · filosofía, magnetismo, etc.
EMBRUJAMIENTO
Dr. Papus es un profundo investigador de los fenómenos metapsíquicos, especializado en el estudio de la hechicería, etc.
MAGIA BLANCA
Secretos de Alberto el Grande nunca hasta hoy revelados. Nuevo arte de echar las cartas · Ciencias ocultas y secretos de química y física por los célebres tratadistas de magia.
OSIRIS
La magia talismanica (en prensa).
SAN CONO
Interpretaciones de los sueños y demás combinaciones para sacar la suerte · arte de ganar en los distintos juegos de azar · todo lo concerniente para conseguir la fortuna.
ALMANAQUE DE LOS SUEÑOS
Arte de explicar sueños · lenguaje del pañuelo · las piedras y las flores · juego de la luna.
LA CIENCIA DEL AMOR
Novedoso y serio trabajo que contiene los secretos para hacerse amar y obtener la felicidad en el amor.
FILTROS MAGICOS
Extraordinaria obra del doctor Kulzner que indica maravillosos secretos para alcanzarlo todo.
MADRE MARIA (La Milagrosa)
Su vida · su obra · anécdotas · curaciones, etc. (En prensa).
SOLICITE CATALOGOS Y PRECIOS
A: EDITORIAL CAYMI
15 de Noviembre 1149 · Buenos Aires